



# -Revista- *Una Voce Informa.*

***- Veritatis Catholicae defensor acerrimus - Defesor acérrimo de la Verdad Católica.***

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.*

*“Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad.”*



*No. 18. Febrero del 2013. 1 Aniversario.*

***“Beati omnes qui confidunt in Domino:***

***Dichosos los que ponen su confianza en Dios”, dice el Salmista (12, 13).***

## UNA VOCE INFORMA.

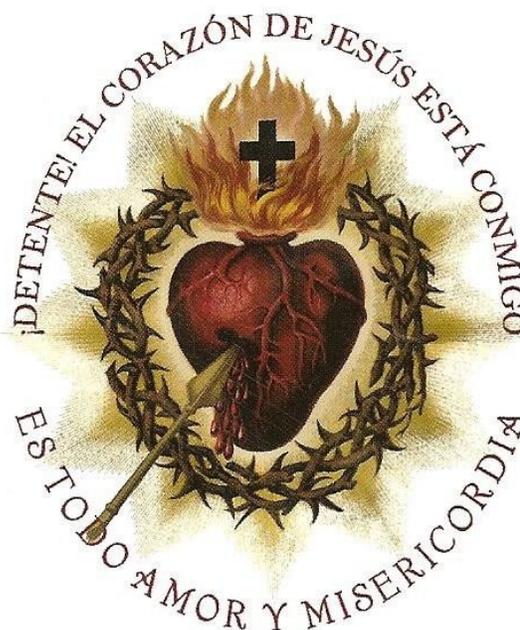
*Lugar de oración, de formación y piedad,  
para todo católico que desee sentir con la Iglesia,  
con el Papa y los Obispos a él unidos.*



### Temas de la Presente Edición.

**Febrero /2012.**

- Editorial ... Pág. 3
- Paradojas que terminan ... Pág. 5
- Calendario Litúrgico Tradicional para la Forma Extraordinaria del Rito Romano... Pág. 6
- La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 7
- Cuidado con Titivilo. Pág. 8
- El nuevo cura de Ars de la Marsella agnóstica multiplica los fieles en un barrio islámico. Pág. 9
- “Ubi Petrus ibi Ecclesia, et ubi Ecclesia vita eterna.” Pág. 11
- Confesión de Fe de grandes científicos. Pág. 12
- ¿Por qué urge renovar el llamado a practicar la devoción de los cinco primeros sábados de mes al Inmaculado Corazón de María? Pág. 14
- Símbolo Mariano. Pág. 16
- 68° milagro reconocido en Lourdes. Pág. 17
- ¿Cuántos hijos debemos tener? Pág. 18
- Fierté, Vanidad, Orgullo, Soberbia y Humildad. Pág. 20
- En esta vida no han de faltar las tentaciones. Pág. 21
- El Santo Rosario: más poderoso que la bomba atómica. Pág. 22
- Cuaresma es tiempo de arrepentimiento. Pág. 23
- 12 de octubre, el día de la raza. ¿De qué raza? ¿Qué es la raza? Pág. 24
- Intenciones del Papa al Apostolado de la Oración. Pág. 25
- Preguntas y respuestas acerca de la FSSPX. Pág. 26
- Artículo sobre los tradis en The Economist. Pág. 28
- Las Memorias de San Pío X. Pág. 29
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 31
- 50 Aniversarios del Concilio Vaticano II: nada que celebrar. Pág. 33
- Aceptación del Papado. Pág. 38
- Y Pío XII alistó al judío para salvarlo de los nazis. Pág. 39



### *Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.*

*Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.*

*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.*

*Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo,  
que estás realmente presente;  
en el Santísimo Sacramento del Altar  
con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad,  
haz que el culto católico sea restablecido  
en todo su esplendor y sacralidad,  
allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de  
los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,  
y para la salvación de las almas. Amén*

# Editorial

Amados lectores:

Recientemente un fiel de nuestra Obra, me preguntaba en medio de una conversación telefónica: “¿Cuál es el grado más alto de la santidad?” Respondí sin lugar a dudas: “¡el martirio!” A lo que simpática y espontáneamente ripostó mi interlocutor: “¡Pues entonces, yo quiero ser mártir!” -“Vale, es buen deseo - le contesté- pero es, una gracia que hay que pedir a Dios. No

está en nosotros alcanzarla, sino que nos tiene que ser dada.” Ciertamente, ésta es una gracia que desde hace 50 años fue concedida a los obispos, sacerdotes y seglares católicos, que nos adherimos a la liturgia tradicional, como seguro asidero para mantener intacta nuestra Fe Católica, en medio de la revolución y tragedia post conciliar. Desde entonces hemos bebido hasta las heces el cáliz del sufrimiento, de la persecución, de los desprecios dosificados, de las marginaciones y la incompreensión. Mas, al mismo tiempo, ésta ha sido nuestra gloria y felicidad, y será la causa de nuestra salvación. En contraposición por esos mismos días recibía un largo e mail, en que su desdichado autor; entre otras cosas me escribía: “me identifico en todo aunque como sabes no lo puedo decir en alta voz, porque ya me he buscado problemas por eso. Todo lo relacionado con la Misa Tridentina, la Liturgia, el amor a la piedad eucarística, y un largo etc...” sin lugar a dudas, esta otra persona, no engaña a nadie: ha preferido servir primero a los hombres antes que a Dios. (cfr. Hch. 5,29) Por tanto ya ha tenido su recompensa en esta vida. Merece las mismas palabras que fueron dirigidas por Abraham al rico Epulón frente al pobre Lázaro. ¡Dios no nos llamó a tener éxito, sino a ser fieles!

No por gusto cada día, los fieles miembros de Una Voce rezamos cual resumen de nuestras sencillas convicciones e ideales: “Que nuestro oficio como el de Cristo, sea ser alma víctima, en estado de adoración, alabanza, acción de gracias, propiciación, reparación e impetración, asociados íntimamente al Sacrificio Redentor y a la Mediación Maternal de Ntra. Sra. Pedimos por intercesión de la Virgen Inmaculada, enemiga de todo error y herejía, desde sus comienzos, en estos tiempos difíciles en que vivimos, se nos conceda: Un ardiente deseo de santidad, para querer ser más cristianos y mejores católicos cada día; siendo verdaderamente religiosos, testigos creíbles, capaces de esparcir en todas partes el “buen olor de Cristo.” Imitar a Cristo, en todo su obrar. Proclamar la verdad, en doctrina, en moral, en ideal de perfección. No temiendo la persecución, a la incompreensión, a los desprecios, ni las marginaciones. Conformarnos a ser perseguidos, estimando el martirio como una gracia, que por su medio; sea este físico o psicológico, se salven muchas almas. Vivir desde ya en la Ciudad Nueva, la que anhele el reino de Cristo, la del reinado social del Corazón de Jesús, la de la cristiandad que pedimos cada día en el Padre



Nuestro. Anunciar la ruina y el fracaso del mundo moderno y sus postulados de apostasía, liberalismo, modernismo, corrupción de ideas y costumbres, los que han sustituido el culto a Dios por el culto al hombre, en una especie de Babilonia contemporánea.” Sirvan estas palabras de recordación, homenaje y filial reconocimiento a todos aquellos que fieles a la Fe Católica, y unidos a Una Voce, han perseverado en el sano combate por su defensa e instauración, a gran costo de sus personas y vidas.

En dicho contexto, el combate por la Misa de siempre, que por ejemplo, desde el apostolado seglar en grado heroico, Una Voce ha llevado a cabo desde 1962 a la fecha, en total fidelidad y adhesión a la Santa Sede Apostólica, es inseparable del combate por la sana doctrina. Es la única respuesta posible ante la crisis sin precedentes que sigue sacudiendo a la Iglesia y que la ha postrado en la situación que a veces se ha deplorado desde las propias instancias oficiales: crisis en las vocaciones, en la práctica religiosa, en la doctrina, en la liturgia y los sacramentos ... Basta recordar referencias sobradamente conocidas como, el humo de Satanás denunciado por Pablo VI o el estado de apostasía silenciosa que, para Juan Pablo II, caracterizaba al catolicismo en Europa. A veces, para camuflar el fracaso de la Iglesia postconciliar se nos dice que tenemos que conformarnos con ser una minoría, dado que tan pocas vocaciones se manifiestan hoy para el martirio, sino que son arrastradas por el mundo, el demonio y la carne. Si hoy es posible pensar en cierta libertad para la Misa de siempre, es porque durante muchos años ha habido pastores y fieles mártires, que nos han demostrado lo que significa ser no un gueto, sino una minoría inasequible al desaliento, anclada firmemente en la verdad, capaz de llamar a las cosas por su nombre, de no admitir rebajas ni lo que no es lícito, de juzgar las cosas por lo que son realmente y no por lo que parecen o por lo que dicen los demás, por mucha autoridad de que parezcan revestidos. Por el contrario, a los que abandonan el sano combate y rechazan por tanto la corona del martirio por fidelidad a la fe católica de siempre, para vivir una fe de ciegos y acomodados, para ser aceptados solo se han convertido en irrelevantes, para terminar perdiendo hasta la fe, que un día pudieron sellar con el testimonio de su sangre o bien de sus sufrimientos.

Las persecuciones hechas contra la Iglesia y los verdaderos católicos de nuestros días, son el prolongamiento histórico de las que sufrió Nuestro Señor Jesucristo. ¿Cómo explicar que el Hombre-Dios, que es el Camino, la Verdad y la Vida, haya sufrido persecución, hasta el punto de ser crucificado entre dos vulgares ladrones? ¿Por qué la verdad despierta odio? ¿Por qué son tan combatidos en nuestros días los católicos que no pactamos con los errores del siglo, y nos mantenemos fieles a la enseñanza inmutable de Nuestro Señor Jesucristo, de la que la Misa Tradicional es el resumen y la más completa exposición? A esa pregunta responde luminosamente uno de los mayores Doctores de todos los tiempos, el gran San Agustín, obispo de Hipona. Reproduzco aquí -adaptándola ligeramente, para mejor comprensión del lector contemporáneo- la enseñanza del Doctor de los siglos IV y V.

Comentando la célebre palabra de Terencio: "la verdad engendra odio", San Agustín (Confesiones, Libro X, Cap XXIII) pregunta cómo explicar hecho tan ilógico. En efecto, dice él, el hombre ama naturalmente la felicidad. Ahora bien, esta es la alegría nacida de la verdad. De esta manera, es una aberración que alguien vea un enemigo en el hombre que predica la verdad en nombre de Dios. Enunciado así el problema, el santo Doctor pasa a la explicación. La naturaleza humana es tan propensa a la verdad que, cuando el hombre ama algo contrario a la verdad, quiere que este algo sea verdadero. Con esto, cae en el error, persuadiéndose de que es verdadero lo que en realidad es falso. Así, es necesario que alguien le abra los ojos. Ahora bien, como el hombre no admite que se le muestre que se engañó, por esta misma razón no tolera que se le demuestre cuál es el error en que está. Y el Doctor de Hipona observa: ¡De esta forma, ciertos hombres odian la verdad por amor hacia aquello que ellos tomaron por verdadero! De la verdad ellos aman la luz; no, sin embargo, la censura... Ellos la aman cuando ella se les muestra, la odian cuando ella les hace ver lo que ellos son.

Por su deslealtad, tales hombres sufren de la verdad la siguiente punición: no quieren ser desvendados por ella; y, sin embargo, ella los desvenda y continúa velada a sus ojos. "Y así, es de esta manera, es precisamente de esta manera como es hecho el corazón humano. Ciego y perezoso, indigno y deshonesto, se oculta, pero no admite que nada se le oculte. Y por esto le sucede que él no consigue huir de los ojos de la verdad, pero la verdad huye de los ojos de él." Con estas palabras concluye San Agustín su magistral comentario ... Los fanáticos de la caída de las barreras están profundamente apegados a su punto de vista. Por otro lado, por un imperativo de la propia naturaleza, tienen ellos un amor -por lo menos platónico- a la verdad. De donde, no queriendo estar con la verdad, quieren que la verdad esté con ellos. Y así se aferran contra toda evidencia, a la tesis de que las barreras deben desaparecer. Si alguien les prueba que, por el contrario, esas barreras no deben desaparecer, quedan furiosos. Y comienzan a combatir al adversario de la caída de las barreras, tachándolo de intransigente, retrógrado, falto de caridad, etc. He ahí, mi querido lector, porque motivo atrae la persecución quien dice la verdad. ¡Y así se explican la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los veinte siglos de historia de la Iglesia!

¿Cómo pueden aquellos que profieran tales actitudes y obras en una suerte o especie de odio satánico a la Misa tradicional, decir que son católicos y abrazar la cruz de Cristo? ¿Podemos acaso experimentar temor por el odio, la persecución, y la hostilidad por nuestra fidelidad a la Misa de siempre? La esencia del cristianismo es la cruz, por lo tanto no hay verdadera fe, sin cruz, sin persecución, sin martirio, sea este cruento o incruento. +NSJC+ mismo deseó beber el cáliz amargo de la pasión por la salvación del género humano. Siguiéndole a Él, todos los mártires han repetido el grito de alegría de San Andrés a la vista de la cruz levantada para su tormento: "Yo te saludo, valiosa cruz, por largo tiempo anhelada y amada ardientemente, deseada sin descanso." No por gusto, toda la cristiandad está fundada en la esperanza de San Ignacio de Antioquia, quien al ser devorado por las fieras y las bestias, mientras su alma volaba al cielo, exclamó: "al fin soy trigo de Cristo". Por lo tanto el sufrimiento y la cruz, no es, ni puede ser ajeno a la Fe católica. La fe no es el antídoto o resumen de practicar extrañas para evitarnos los sufrimientos, por el contrario, es para asemejarnos a Cristo y a sus mártires. ¿Dónde estaríamos si los mártires no hubieran derramado su sangre? Por supuesto, que el corazón humano puede temblar y no puede evitar el miedo que surge y evoca entre nosotros el pensamientos al dolor que nos puede golpear, pero debemos ofrecerle a +NSJC+ el homenaje de nuestra confianza y descansar en su gracia. No debemos contar con nuestras propias fuerzas, sino con su palabra: "No temas mi pequeño rebaño." La fidelidad a Roma y al Vicario de Cristo, bien se puede medir por la fidelidad a "Summorum Pontificum." Los que repudian e impiden el libre acceso de los fieles católicos a la Misa Tradicional en Latín, ahora llamada Forma Extraordinaria del Rito Romano, abiertamente desobedecen y repudian a SS. el Papa Benedicto XVI y no tienen derecho a llamarse católicos, menos aún a ostentar un cargo dentro de la Iglesia pues se encuentran en total desacato e infidelidad al amor y obediencia que todos estamos obligados a tributar al Sumo Pontífice, en el seguimiento de las normas que Él da para regular y dirigir nuestra vida espiritual y la de la Iglesia. ¡El Santo Padre está con nosotros y nosotros estamos con el Papa! -Este es nuestro gran consuelo y la certeza de hallarnos en la verdad-

El motuo proprio Summorum Pontificum nos ha dado la razón; razón que en los últimos años nos era negada. Más a pesar de la vigencia de Summorum Pontificum, la Tradición Católica sigue viviendo en el gueto y la exclusión. La Liturgia Tradicional pese a Summorum Pontificum continua obteniendo solo un tímido reconocimiento de su derecho a la existencia sin haber quedado convertida en puro recuerdo de arqueología sacra. Pero, ciertamente no son estas cuartillas emborronadas y tan mal escritas, las que echen en cara a cierto clero sus delitos. No constituye nuestra labor su vergüenza. No seremos nosotros sus jueces ... En el día del juicio final, se levantarán todos los mártires y santos de todas los tiempos y épocas que se santificaron, celebraron y que tanto amaron la Misa Tradicional : Águeda, Inés, Lucía, Cecilia, Bárbara, Filomena, Tarsicio, Dominguito del Val, Agustín, Tomás de Aquino, Francisco y Domingo, Ignacio,

Francisco Javier, Teresa y Juan de la Cruz, Carlos Borromeo, Felipe Nery y Juan Bosco, Pío V, Pío X, Pío de Pietrelcina y Josemaría Escrivá, y les condenarán por su apostasía y traición a la Fe Católica, por su perversión y engaños, por falsificar la verdad e impedir el culto divino, causa de la mayor gloria de Dios y salvación de las almas.

Si la Tradición vive en un gueto es porque a esa situación viene reducida desde instancias “oficiales” que impiden a sacerdotes y fieles gozar de verdadera libertad para ejercer el derecho a celebrar y participar en la Liturgia de acuerdo con las prescripciones anteriores a la reforma litúrgica post conciliar, tal cual lo establece la ley universal de la Iglesia contenida en *Summorum Pontificum*. Al actuar así, se pone de manifiesto un clamoroso fallo de estrategia porque se olvida que las recientes concesiones romanas son la respuesta a la resistencia protagonizada en el seno de la Iglesia desde hace décadas por diversos grupos entre los que sobresalen desde los inicios en la vanguardia la FIUV y las varias decenas de congregaciones religiosas que se han unido en los últimos años, ahora dependientes de la Pontificia Comisión *Ecclesia Dei*, quines lideran y han entablado la resistencia católica frente a la forma real en que se procedió a imponer la reforma litúrgica y a las consecuencias desastrosas que eso trajo para la vida de la Iglesia.

Creo que no se ha reflexionado seriamente sobre la gravedad de la situación ahora reconocida por primera vez con *Summorum Pontificum*. Esto es, la existencia hasta 2007 de un vacío legal y una confusión general en una materia de importancia trascendental para la vida de la Iglesia como es la celebración de la Santa Misa y que tanta división y polémica ha suscitado. Cualquier valoración de la persona y obra de Monseñor Lefebvre, así como del resto de sacerdotes, instituciones o fieles católicos vinculados a la Tradición, no puede perder de vista que el nuevo Misal se impuso por métodos coactivos, sin regulación canónica, con menoscabo para la fe católica y sin prestar ninguna atención a las voces de protesta que aquí y allá se alzaron. No hacen falta muchas luces para reconocer que son unas circunstancias excepcionales las que explican la adopción de medidas no menos excepcionales como lo fue la “operación supervivencia” de la Tradición diseñada por Mons. Lefebvre como en otro tiempo lo hizo san Atanasio. ¿Hubiera habido *Motu Proprio Summorum Pontificum*, sin la ordenaciones de Econe? ¿Qué sacerdotes hubiera para celebrar la Misa y sostener a los fieles? “Muerto el perro se acabará la rabia...” había dicho

sarcásticamente Mons. Benelli, al referirse a la inminente muerte de Mons. Lefebvre. Ciertamente, hoy no se dice menos de los hombres de la Tradición a quienes se trata de destruir o de silenciar al precio que sea. El *Motu Proprio Summorum Pontificum* lleva a cabo por primera vez dicha regulación, casi a los cuarenta años de la implantación del *Novus Ordo Missae* o rito moderno, aunque en unos términos difícilmente aceptables (forma ordinaria y extraordinaria de un mismo rito). Michel Davies, presidente de *Una Voce Internacional*, al hablar del reconocimiento de la Misa de siempre con respecto al *Novus Ordo*, siempre hablaba que esta la primera debería ser la Forma Ordinaria, y el rito nuevo, la Forma Extraordinaria. Pero, una regulación que en vista de la manera en que se han desarrollado los hechos, estamos conformes.

En ocasiones, pienso e intento encontrar una razón lógica que explique cómo es posible que la Misa Tradicional (el Sacrificio de Cristo) se haya vuelto el blanco de todos los ataques, de todas las condenaciones, de todo un cúmulo impresionante de odio que habita en quienes le rechazan. ¿Cómo se prefiere tener iglesias cerradas antes que en ella, se ofrezca la Misa de siempre? ¿Cómo el Obispo de una diócesis, permite que en un templo se coloque un “dancing light” y se lleve a cabo en su interior una fiesta de quince y no es capaz de conceder un templo para la celebración de la Misa Tradicional? Mi conclusión de humilde seglar es sencilla: Los que odian la Misa de siempre, tienen corazones envenenados, y Dios no habita en ellos. ¿Cómo se puede odiar e impedir algo tan santo, como es la inmolación del propio Cristo sobre nuestros altares?

“Quienes se oponen a la Misa Tradicional se han convertido en instrumentos del demonio para destruir la Iglesia.” No puedo decir más, -la suerte está echada, ¿De qué lado quedamos? ¿Queréis ofrecer a Dios? -pregunto la Virgen en Fátima- Volvamos a la Tradición Multisecular de la Iglesia, volvamos a la fe inmutable de siempre. ¡Seamos fieles a ella! Perseveremos en la batalla, pero al mismo tiempo en la oración por todos aquellos que rechazan la luz de la verdad. ¡Intro. Sr., ha venido para los enfermos, no para los sanos! Dios nos bendiga y conceda la corona de la gloria eterna, que no se marchita. La verdadera gloria solo nace del dolor y seremos juzgados no por nuestras buenas intenciones sino por nuestras obras en concreto. “Señor, concédenos que podamos ofrecer el Sacrificio Eucarístico con amor, que aceptemos llevar la cruz y clavados en ella, proclamemos tu gloria, para servir a nuestros hermanos y hermanas.” (Fco. Javier Van Tuhán) **Javier Luis Candelario Diéguez. -Director-**

---

## Los amigos al frecuentarse terminan pareciéndose.

En el recorrido espiritual del Rosario, basado en la contemplación incesante del rostro de Cristo -en compañía de María - este exigente ideal de configuración con Él se consigue a través de una asiduidad que pudiéramos decir “amistosa.” Esta nos introduce de modo natural en la vida de Cristo y nos hace como “respirar” sus sentimientos.

Acerca de esto dice el Beato Bartolomé Longo: “Como dos amigos que al frecuentarse suelen parecerse en su manera de vivir, así nosotros, conversando familiarmente con Jesús y la Virgen, al meditar los misterios del Rosario, haciendo juntos una vida de comunión, podemos llegar a ser, en la medida de nuestra pequeñez, parecidos a ellos, y aprender de estos sublimes modelos a vivir de forma humilde, pobre, discreta, paciente y perfecta. (Juan Pablo II)



# CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.



## **MES DE FEBRERO/2013**

Viernes 1- San Ignacio de Antioquia, obispo y mártir y Santa Brigida de Irlanda, virgen. (III clase rojo) Abstinencia. Primer Viernes de Mes, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Comunión y Confesión reparadora.

Sábado 2- Purificación de la Santísima Virgen María. (II clase blanco) Primer Sábado de Mes, dedicado al Inmaculado Corazón de María. Comunión y Confesión reparadora.

Domingo 3- Domingo de Sexagésima. (II clase morado) San Blas, obispo y mártir.

Lunes 4- San Andrés Corsini, obispo y confesor. (III clase blanco)

Mates 5- Santa Águeda, virgen y mártir. (III clase rojo)

Miércoles 6- San Tito, obispo y confesor y Santa Dorotea, virgen y mártir. (III clase blanco)

Jueves 7- San Romualdo, abad y San Ricardo Rey. (III clase blanco)

Viernes 8- San Juan de Mata, confesor (III clase blanco) Abstinencia.

Sábado 9- San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia y Santa Apolonia, virgen y mártir. (III clase blanco)

Domingo 10- Domingo de Quincuagésima. (II clase morado) Santa Escolástica, virgen.

Lunes 11- Ntra. Sra. de Lourdes. (III clase blanco)

Mates 12- Los siete Santos Fundadores de los Siervos de María. (III clase blanco)

Miércoles 13- Miércoles de Ceniza. (I clase morado) Ayuno y Abstinencia. Inicio de la Cuaresma. San Julián, mártir y Santa Catalina de Ricci.

Jueves 14- Jueves después de Ceniza. (III clase morado) San Valentín, mártir.

Viernes 15- Viernes después de Ceniza. Abstinencia. (III clase morado) Santos Faustino y Jovita, mártires.

Sábado 16- San Onésimo obispo y mártir y San Gilberto de Sempringham Sábado de Ceniza. (III clase morado)

Domingo 17- I Domingo de Cuaresma. (I clase morado) san Teodoro, mártir.

Lunes 18- San Siméon y Santa Bernardita Soubirous, virgen. Feria (III clase morado)

Martes 19- San Bonifacio, obispo y San Gabino, martir. Feria (III clase morado)

Miércoles 20- Miércoles de Témperas de Cuaresma. (II clase morado) Beata Jacinta Marto de Fátima.(\*) y San Eugenio de Orleans, obispo.

Jueves 21- Feria (III clase morado) San Severiano, obispo y mártir.

Viernes 22- La Cátedra de San Pedro. (II clase blanco) Abstinencia.

Sábado 23- San Pedro Damián. Sábado de Témperas de Cuaresma. (II clase morado)

Domingo 24- II Domingo de Cuaresma. (I clase morado) San Modesto, obispo y San Flaviano mártir.

Lunes 25- San Matías, Apóstol Feria (III clase morado)

Martes 26- San Porfirio, obispo. San Néstor obispo y San Alejandro, obispo. Feria (III clase morado)

Miércoles 27- San Gabriel de la Dolorosa y San Proterio obispo. Feria (III clase morado)

Jueves 28- Santos Macario, Rufino, Justo y Teofilo, mártires. San Osvaldo, obispo. Feria (III clase morado)

### **Notas.**

-Témperas: Se celebran cuatro veces al año, donde la Iglesia suele orar por las necesidades temporales de los hombres y en las que se da públicamente gracias a Dios.

-(\*): Las fiestas de los nuevos beatos y santos, instituidas después de 1962, mientras la PCED, no publique la actualización del Calendario Romano para la Forma Extraordinaria se celebran según la fecha dispuesta en su día, quedando pendiente de reubicación e inclusión.

# LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

*CONFITEOR Deo omnipoténti, beatæ Mariæ semper Vírini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístae, Sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi Pater; quia peccavi nimis cogitatióne, verbo et ópere, (dándose tres golpes de pecho) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Mariám semper Víriginem, beátum Michaélem Archágelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctis Apóstolos, Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te Pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.*

*MISEREÁTUR vestri omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducatur te ad vitam aeternam.*

*M. Amen.*

*INDULGENTIAM, absolutiónem, et remissiónem peccatórum nostrórum, tribuat nobis omnipotens, et miséricors Dóminus.*

*M. Amen.*

*S. Deus, tu convérsus vivificábis nos.*

*M. Et plebs tua lætábitur in te.*

*S. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.*

*M. Et salutáre tuum da nobis.*

*S. Dómine, exáudi oratióne meam.*

*M. Et clamor meus ad te véniat.*

*S. Dóminus vobíscum.*

*M. Et cum spírítu tuo.*

YO, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (dándose tres golpes de pecho) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

DIOS todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, y os lleve a la vida eterna.

M. Así sea

EL Señor todopoderoso y misericordioso nos conceda la absolución y el perdón de nuestros pecados.

M. Así sea.

S. Oh Dios, vuélvete a nosotros y nos darás la vida.

M. Y tu pueblo se alegrará en Ti.

S. Muéstranos, oh Señor, tu misericordia.

M. Y sálvanos.

S. Señor, escucha mi oración.

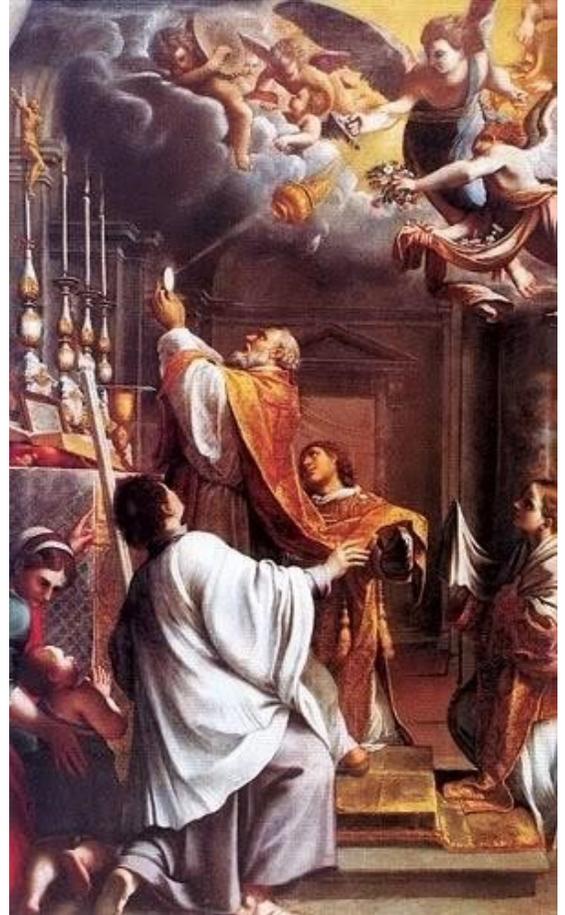
M. Y mi clamor llegue hasta Ti.

S. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

Todo hombre es pecador y tiene que reconocerlo.

La liturgia tradicional, tal como la Iglesia nos la ha transmitido a lo largo de los siglos, es una escuela admirable de humildad. Lo vemos en los gestos y en las acciones; las postraciones, las genuflexiones, y las inclinaciones son manifestaciones de nuestra humildad y de nuestra reverencia hacia Dios en primer lugar...



Por ejemplo, es una costumbre de la liturgia que el sacerdote al principio de la Misa se incline durante el CONFITEOR. Se inclina como el publicano con los ojos mirando al suelo y diciendo: “Señor, ten piedad de mí que soy un pobre pecador.” (Lc. 18,13) Nosotros también somos pecadores.

La Primera Epístola de San Juan es muy clara sobre este particular: “Si decimos que no tenemos pecados, nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es Él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos mentiroso y su Palabra no está en nosotros. Hijitos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.” (1Jn. 1,8- 2,2)

Santo Tomás se pregunta si tenemos que recordar que somos pecadores. ¿Por qué recordarnos que somos pecadores? ¿No es mejor olvidarlo? Santo Tomás contesta: No tenemos

que recordar los pecados concreta e individualmente, sino recordar nuestro estado de pecadores.

Tenemos que recordarlo siempre, incluso las almas más perfectas siempre han reconocido que eran pecadoras. Sentían en su naturaleza todas las consecuencias del pecado. Sufría a causa de ello y siempre les era una razón para ser más fervorosas, para ser más contemplativas de la Pasión de Ntro. Sr. y para estar más unidas a su Cruz para ser más perfectas. Es lo que vemos en la vida de los santos –siempre se han considerado pecadores.

–“Pero finalmente es algo exagerado ino eran tan pecadores!”

Pues, precisamente, se acercaban tanto a Dios, al acordarse de sus pequeñas faltas les parecían que eran demasiado grandes; sentían por ellas un dolor infinito y la vida entera no les parecía suficiente para dolerse de las faltas que habían cometido ante la bondad y el amor de Ntro. Sr. por ellas. Algo parecido a cuando nos acercamos a un cuadro bien iluminado: se ven los efectos mientras que cuando nos alejamos, no se ven tan claramente. Cuando nuestra alma se acerca más a Dios, a Ntro. Sr., vemos nuestros defectos como más grandes.

Durante toda la Misa, las oraciones nos recuerdan que somos pecadores de modo que tenemos que pedir las gracias a Dios y su misericordia sobre nosotros.

## Cuidado con Titivilo.

Pero... ¿Quién es Titivilo?

Titivilo es un demonio que "nació" en la Edad Media ( se habla de él por primera vez en 1285) y "murió" al principio del Renacimiento. Es el demonio acusador "de todo lo mal hecho en la liturgia": palabras mal pronunciadas, textos mutilados, cambiados, ritos inobservados, improvisaciones , etc. Es, pues, un demonio muy ocupado. Ya se decía de él "Quaque die mille vicibus sarcinat ille" (cada día llena su saco con mil fallas). Luego va y apunta todo en un gran libro que será leído el día del juicio final.

Alrededor del 1460 se detalla su cosecha:

"Los que hablan demasiado rápido y sin cuidado, los que se duermen, los que bostezan, los que no pronuncian claramente, los que se saltan textos y ritos, los que...."

Hacia 1475 se añade otro pecado: Titivilo está con los "ad missam garulantes" ( los que cuchichean en Misa). En estos tiempos habría que añadir: " los que inventan textos, añaden cosas personales, los que buscan siempre novedades, los que no se preparan, los que no están atentos en lo que están, los artistas que se celebran a si mismos mediante un show".

Titivilo también sirvió de amenaza contra los copistas que cometían errores tipográficos en su tediosa tarea de reproducir manuscritos.

Luego de leer los párrafos de arriba, en muchos ustedes habrá aflorado la risa. Sin lugar a dudas por lo chistoso que puede parecer esta historia. Más, lo triste es que los hechos actuales que contemplamos en la liturgia, superan al cuento, para pasar del mito a la más pura realidad.

La virtud que tenemos que tratar de alcanzar y que nos aconsejan mucho las oraciones de la Santa Misa es la contrición interior que los antiguos autores espirituales llaman la compunción.

La compasión es la contrición habitual que consiste en tener siempre nuestro pecado ante los ojos. “Mi pecado está siempre ante mí.”, decimos en el salmo Miserrere (Sal. 150).

No es algo que nos rebaje. No creemos que la Iglesia nos pida estas virtudes para rebajarnos sino para nuestra santificación y para ponernos en la realidad de la vida espiritual. Don Marmion, siguiendo a Santo Tomás, nos lo dice muy bien: El que vive en ese estado de compunción habitual evitará muchos pecados, porque este arrepentimiento continuo del pecado y esta actitud interior ante el estado de pecado, en que estamos nos aleja evidentemente de Él. Si nos arrepentimos del pecado y sin tenemos una verdadera contrición, tenemos horror de él, y por consiguiente, tenemos ese sentimiento y ese instinto diría yo, de desprecio y de reclazo del pecado. Creo que son actitudes interiores muy favorables para nuestra vida espiritual y que favorecen el ejercicio de la caridad, porque no hacemos penitencia por hacer penitencia; Dios y la iglesia nos piden que hagamos penitencia, para hacernos practicar la caridad para destruir en nosotros todo lo que hay de egoísmo y de orgullo. Y todo lo que hay de vicios que oprimen en cierto modo nuestro corazón y nos encierran en una pequeña torre de marfil.



## **El nuevo cura de Ars de la Marsella agnóstica multiplica los fieles en un barrio islámico.**

Ha revolucionado la iglesia francesa: cogió una parroquia del centro de Marsella que iba a ser cerrada y ahora no para de bautizar a adultos.

“Traer tantas almas para Dios como sea posible”. El padre Michel Marie Zanotti Sorkine se ha tomado esta frase muy a pecho y se ha convertido en su principal objetivo como sacerdote.

Así lo está haciendo tras haber transformado una iglesia que iba a ser clausurada y demolida en la parroquia con más vida de Marsella. Su mérito es aun mayor cuando el templo está situado en un barrio con una enorme presencia de musulmanes en una ciudad donde menos del 1% de la población es católica practicante.

### **Había sido músico de éxito**

La clave para este sacerdote que previamente había sido músico de éxito en multitud de cabarets de París y Montecarlo es la “presencia”, hacer presente a Dios en el mundo de hoy. Las puertas de su iglesia están todo el día de par en par y viste de sotana porque “todos, cristianos o no, tienen derecho a ver un sacerdote fuera de la iglesia”.

### **De 50 feligreses en Misa a 700**

Su balance es abrumador. Cuando llegó en 2004 a la parroquia de San Vicente de Paúl del centro de Marsella la iglesia permanecía cerrada durante la semana y la única misa dominical se celebraba en la cripta a la que apenas acudían 50 personas.

Como él mismo cuenta lo primero que hizo fue abrir el templo todos los días y celebrar en el altar mayor. Ahora la iglesia permanece abierta casi todo el día y hacen falta sillas adicionales para albergar a los fieles. Más de 700 todos los domingos, más incluso en las grandes fiestas. Casi 200 adultos se han bautizado desde que llegó, 34 en esta última Pascua. Se ha convertido en un fenómeno de masas no sólo en Marsella sino en toda Francia, con reportajes de medios de todo el país atraídos por la cantidad de conversiones.

### **El nuevo cura de Ars en la Marsella agnóstica**

Una de las iniciativas principales del padre Zanotti Sorkine para revitalizar la fe de la parroquia y conseguir tal afluencia de gente de toda edad y condición social es la confesión. Antes de la apertura del templo a las 8 de la mañana ya hay gente esperando en la puerta para poder acudir a este sacramento o para pedir consejo a este sacerdote francés.

Tal y como cuentan sus feligreses, el padre Michel Marie está buena parte del día en el confesionario, muchas veces hasta pasadas las once de la noche. Y si no está ahí siempre se le encuentra vagando por sus pasillos o en la sacristía sabiendo la necesidad de que los sacerdotes estén siempre visibles y cercanos para salir en auxilio de todo aquel que lo necesite.

### **La iglesia siempre abierta**

Otra de sus señas de identidad más características es la de tener el templo permanentemente abierto. Esto le ha generado críticas de sacerdotes de su diócesis pero él afirma que la misión de la parroquia es “permitir y facilitar el encuentro del hombre con Dios” y el cura no puede ser un impedimento para esto.

### **El templo debe favorecer el nexo con Dios**

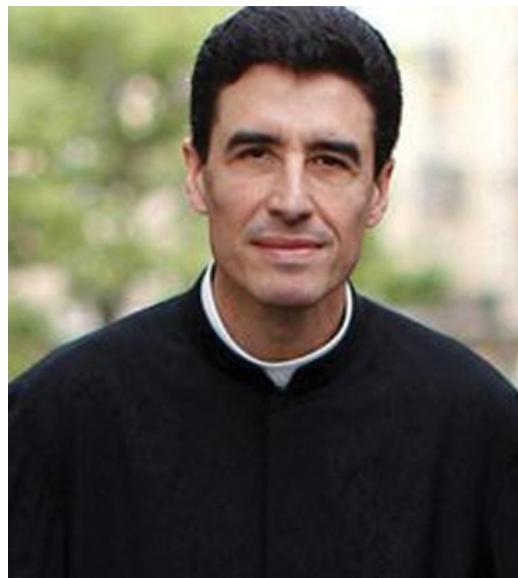
En una entrevista en televisión afirmaba convencido que “si hoy en día la iglesia no está abierta es que de cierta manera no tenemos nada que proponer, que todo lo que ofrecemos se acabó. Mientras que en este caso la iglesia está abierta todo el día, hay gente que viene, prácticamente nunca hemos tenido robos, hay gente que ora y le garantizo que esta iglesia se transforma en un instrumento extraordinario que favorece el encuentro entre el alma y Dios”.

### **Era la última oportunidad para salvar la parroquia**

El obispo le mandó a esta parroquia como última oportunidad para salvarla y le hizo caso de manera literal cuando le dijo que abriera las puertas. “Hay cinco puertas siempre abiertas y así todo el mundo puede ver la belleza de la casa de Dios”. 90.000 coches y miles de viandantes y turistas se encuentran con la iglesia abierta y con los sacerdotes a la vista. Este es su método: la presencia de Dios y su gente en el mundo secularizado.

### **La importancia de la liturgia y de la limpieza**

Y aquí llega otro punto clave para este sacerdote. Nada más llegar y con la ayuda de un grupo de laicos renovó la parroquia, la limpió y la dejó resplandeciente. Para él este es otro motivo de porqué la gente opta por volver a la iglesia. “Cómo quiere que se crea que Cristo vive en un lugar si todo no está impecable, es imposible”.



Por ello, los manteles del altar y del Sagrario tienen un blanco inmaculado. “Es el detalle el que hace la diferencia. Con el trabajo bien hecho nos damos cuenta del amor que manifestamos a los seres y a las cosas”. De manera tajante asegura que “creo que cuando se penetra en una iglesia donde todo no está impecable es imposible creer en la Presencia gloriosa de Jesús”.

**La liturgia se torna en el punto central de su ministerio y mucha gente ha sido atraída a esta iglesia por la riqueza de la Eucaristía. “Esta es la belleza que conduce a Dios”, afirma.**

Las misas están siempre repletas y en ellas hay procesiones solemnes, incienso, cánticos cuidados... Todo hecho al detalle. “Le doy un trato especial a la celebración de la Misa para mostrar el significado del sacrificio eucarístico y la realidad de la Presencia”. “La vida espiritual no se concibe sin la adoración del Santísimo Sacramento y sin un ardiente amor a María” por lo que introdujo la adoración y el rezo diario del Rosario dirigido por estudiantes y jóvenes.

Sus sermones son también de lo más esperado e incluso sus feligreses los cuelgan en internet. En ellos llama siempre a la conversión, por la salvación del hombre. En su opinión, la falta de este mensaje en la Iglesia de hoy “es quizás una de las principales causas de la indiferencia religiosa que vivimos en el mundo contemporáneo”. Ante todo claridad en el mensaje evangélico. Por eso advierte de la frase tan manida de que “todos vamos a ir al cielo”. Esta es para él “otra canción que puede engañarnos” debido a que hay que luchar, empezando por el sacerdote, para llegar al Paraíso.

#### **El cura de la sotana**

Si hay algo que distingue a este alto sacerdote en un barrio de mayoría musulmana es su sotana, que siempre lleva puesta, y el rosario entre las manos. Para él es primordial que el cura pueda ser distinguido entre la gente. “Todos los hombres, empezando por uno que cruza el umbral de la iglesia, tiene el derecho de reunirse con un sacerdote. El servicio que ofrecemos es tan esencial para la salvación que nuestra visión debe hacerse tangible y eficaz para permitir esta reunión”.

De este modo, para el padre Michel el sacerdote lo es 24 horas al día. “El servicio debe ser permanente. ¿Qué pensaría usted de un marido que en su camino a su oficina por la mañana se quitara su alianza?”.

En este aspecto es muy insistente: “en cuanto a aquellos que dicen que el hábito crea una distancia es que no conocen el corazón de los pobres para los cuales lo que se ve dice más de lo que se dice”.

Por último recuerda un detalle importante. Los regímenes comunistas lo primero que hacían era eliminar el hábito eclesiástico sabiendo de la importancia de la comunicación de la fe. “Esto merece la atención de la Iglesia de Francia”, afirma.

Sin embargo, su misión no la desarrolla únicamente en el interior del templo sino que es un personaje conocido en todo el barrio, también por los musulmanes. Desayuna en los cafés del barrio, allí habla y se reúne con los fieles y con gente no practicante. Él lo llama, su pequeña capilla. Así ha conseguido ya que muchos vecinos sean ahora asiduos de la parroquia y han convertido a esta iglesia de San Vicente de Paúl en una parroquia totalmente resucitada.

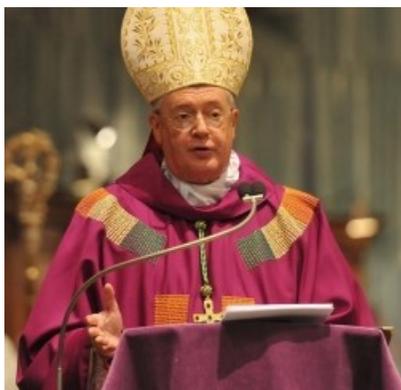
#### **Una vida peculiar: cantante de cabarets**

La vida del padre Michel Marie ha estado siempre en movimiento. Nació en 1959 y tiene orígenes rusos, italianos y corsos. A los 13 años perdió a su madre y le causó una “ruptura devastadora” lo que le hizo unirse aun más a la Virgen María.

Al tener un gran talento musical, apagó la pérdida de su madre con la música. En 1977 tras ser invitado a tocar en el café París de Montecarlo se trasladó a la capital donde comenzó su carrera de compositor y cantante en cabarets. Sin embargo, la llamada de Dios era más fuerte y en 1988 entró en la orden dominica por su devoción a Santo Domingo. Con ellos estuvo cuatro años cuando ante la fascinación por San Maximiliano Kolbe se fue a la orden franciscana, donde también permaneció cuatro años.

Fue en 1999 cuando fue ordenado sacerdote para la diócesis de Marsella con casi cuarenta años. Además, de su música, dedicada ahora a Dios, también es escritor de éxito, ha publicado ya seis libros y poeta.

**Javier Lozano**



### **Pontifical al faldistorio del ex secretario de Comisión «Ecclesia Dei»**

La imagen reseña la segunda Misa Pontifical según la Forma Extraordinaria del Rito Romano del antiguo secretario de la Pontificia Comisión «Ecclesia Dei» Mons. Guido Pozzo, ahora Limosnero de Su Santidad. La Misa fue celebrada a las 6:30 PM (hora local) del pasado sábado, dic-15-2012, en la iglesia de la Beata Virgen del Rosario de Trieste. La primera Misa Pontifical tuvo lugar durante la Inmaculada Concepción en la iglesia de la Santissima Trinità dei Pellegrini de Roma, parroquia personal de la Fraternidad San Pedro.

Nos alegramos, sinceramente, por estas noticias!!!



## ***“Ubi Petrus ibi Ecclesia, et ubi Ecclesia vita eterna.”***

La fe es la fuerza de la vida. Sin fe, el hombre va muriendo a todo lo máspreciado de cuanto hay en él. No, le quitéis al ser humano, lo único propio y verdaderamente grande que tiene: su fe en Dios y el amor a la Santísima Virgen María.

Solo el consuelo de la religión es capaz de sobre pesar todos los males de este mundo y dar sentido a nuestras vidas. “Cuando Dios es arrojado fuera, el mundo se convierte en un lugar inhóspito para el hombre, frustrando al mismo tiempo la verdadera vocación de la creación de ser espacio para la alianza, para el “sí” del amor entre Dios y la humanidad que le responde.” (Benedicto XVI)

Después de dos mil años de Evangelización, la Iglesia se encuentra hoy con que +NSJC+ sigue siendo muy poco conocido y en consecuencia muy poco amado. Estamos en pleno Año de la Fe. El Papa Benedicto XVI, nos ha convocado a implicarnos en la Nueva Evangelización y a “redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe” en Cristo, único Redentor del mundo. Sólo en unión íntima con Jesús Sacramentado tomaremos el impulso arrebatador de comunicar a Cristo. Porque la fe “crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo” (Porta Fidei, 7) De ahí que el primer paso de nuestro compromiso misionero ha de ser: una mayor vivencia eucarística para crecer en el amor y obtener la fuerza, el vigor y el entusiasmo necesarios para el testimonio. Nuestra oración por las necesidades e intenciones de la Obra de la Tradición, unida a nuestra ayuda económica que más que necesaria, es imprescindible para la continuidad y realización del Apostolado. Encomendamos a la protección de la Santísima Virgen María a cuantos; de un modo u otro nos apoyan, y son hijos amantísimos de la Iglesia.

Propagar la Revista Una Voce Informa, es difundir la Fe Católica. Regala una suscripción a tus familiares y amigos.

# Confesión de Fe de grandes científicos

## **Johannes Kepler 1571-1630, uno de los mayores astrónomos:**

“Dios es grande, grande es su poder, infinita su sabiduría. Alábenle, cielos y tierra, sol luna y estrellas con su propio lenguaje. ¡Mi Señor y mi Creador! La magnificencia de tus obras quisiera yo anunciarla a los hombres en la medida en que mi limitada inteligencia puede comprenderla.”

## **Nicolás Copérnico (1473- 1543), fundador de la mundovisión moderna:**

“Quién que vive en íntimo contacto con el orden más consumado y la sabiduría divina, no se sentirá estimulado a las aspiraciones más sublimes? ¿Quién no adorará al Arquitecto de todas estas cosas?”

## **Isaac Newton (1642- 1727) fundador de la física teórica clásica:**

“Lo que sabemos es una gota, lo que ignoramos un inmenso océano. La admirable disposición y armonía del universo, no ha podido sino salir del plan de un Ser omnisciente y omnipotente”

## **Andrés Marie Ampere (1775- 1836), descubrió la ley fundamental de la corriente eléctrica:**

“¡Cuán grande es Dios, y nuestra ciencia una nonada!”

## **Carl von Linneo (1707- 1778) fundador de la botánica sistemática:**

“He visto pasar de cerca al Dios eterno, infinito, omnisciente y omnipotente y me he postrado de hinojos en adoración”

## **Augustin Louis Cauchy (1789- 1857) insigne matemático:**

“Soy cristiano, o sea, creo en la divinidad de Cristo, como todos los grandes astrónomos, todos los grandes matemáticos del pasado”

## **Carl Friedrich Gauss (1777- 1855), uno de los más grandes matemáticos y científicos alemanes:**

“Cuando suene nuestra última hora, será grande e inefable nuestro gozo al ver a quien en todo nuestro quehacer solo hemos podido vislumbrar”

## **Guglielmo Marconi (1874- 1937), inventor de la telegrafía sin hilos, Premio Nobel 1909:**

“Lo declaro con orgullo: soy creyente. Creo en el poder de la oración, y creo, no solo como católico, sino también como científico”

## **Arthur Stanley Eddington (1882- 1946) Célebre astrónomo inglés:**

“Ninguno de los inventores del ateísmo fue naturalista. Todos ellos fueron filósofos muy mediocres”



## **Justus von Liebig (1803- 1873), célebre químico:**

“La grandeza e infinita sabiduría del Creador la reconocerá realmente solo el que se esfuerce por extraer sus ideas del gran libro que llamamos la naturaleza”

## **Robert Mayer (1814- 1878), científico naturalista (Ley de la Conservación de la Energía)**

“Acabo mi vida con una convicción que brota de lo más hondo de mi corazón: la verdadera ciencia y la verdadera filosofía no pueden ser otra cosa que una propedéutica de la religión cristiana”

## **Secchi (1803- 1895), célebre astrónomo:**

“De contemplar el cielo a Dios hay un trecho corto”

## **Charles Robert Darwin (1809- 1882), Teoría de la evolución:**

“Jamás he negado la existencia de Dios. Pienso que la teoría de la evolución es totalmente compatible con la fe en Dios. El argumento máximo de la existencia de Dios me parece la imposibilidad de demostrar y comprender que el universo inmenso, sublime sobre toda medida, y el hombre hayan sido frutos del azar”

## **Thomas Alva Edison (1847- 1931) , el inventor más fecundo, 1200 patentes:**

“... Mi máximo respeto y mi máxima admiración a todos los ingenieros, especialmente al mayor de todos ellos: Dios”

## **Schleich (1859- 1922), célebre cirujano:**

“Me hice creyente a mi manera por el microscopio y la observación de la naturaleza, y quiero, en cuanto está a mi alcance, contribuir a la plena concordia entre la ciencia y la religión”

**Albert Einstein (1879- 1955), fundador de la física contemporánea ( teoría de la relatividad y premio Nobel 1921):**

“Todo aquel que está seriamente comprometido con el cultivo de la ciencia, llega a convencerse de que en todas las leyes del universo está manifiesto un espíritu infinitamente superior al hombre, y ante el cual, nosotros con nuestros poderes debemos sentirnos humildes”

**Robert Andrews Millikan (1868- 1953), gran físico americano, Premio Nobel 1923:**

“Puedo de mi parte aseverar con toda decisión que la negación de la fe carece de toda base científica. A mi juicio jamás se encontrará una verdadera contradicción entre la fe y la ciencia”

**Plank (1858- 1947), fundador de la física cuántica, premio Nobel 1918:**

“Nada pues nos lo impide, y el impulso de nuestro conocimiento lo exige... relacionar mutuamente el orden del universo y el Dios de la religión. Dios está para el creyente en el principio de sus discursos, para el físico, en el término de los mismos”

**Erwin Schrödinger (1887- 1961), creador de la mecánica ondulatoria, premio Nobel 1933:**

“ La obra maestra más fina es la hecha por Dios, según los principios de la mecánica cuántica...”

**Hathaway, padre del Cerebro electrónico.** “ La moderna física me enseña que la naturaleza no es capaz de ordenarse a sí misma. El universo supone una enorme masa de orden. Por eso requiere una “Causa Primera” grande, que no está sometida a la segunda ley de la transformación de la energía y que por lo mismo, es sobrenatural”

**Wernher Von Braun (1912- 1977), constructor alemán- americano de los cohetes espaciales:**

“ Por encima de todo está la gloria de Dios, que creó el gran universo, que el hombre y la ciencia van escudriñando e investigando día tras día en profunda adoración”

**Charles Townes (Compartió el premio Nobel de física 1964 por descubrir los principios del láser):**

“ Como religioso, siento la presencia e intervención de un ser creador que va más allá de mí mismo, pero que siempre está cercano...la inteligencia tuvo algo que ver con la creación de las leyes del universo”

**Allan Sandage (1926-) Astrónomo profesional, calculó la velocidad con la que se expande el universo y la edad del mismo por la observación de estrellas distantes:**

“ Era casi un ateo prácticamente en la niñez. La ciencia fue la que me llevó a la conclusión de que el mundo es mucho más complejo de lo que podemos explicar. El misterio de la existencia solo puedo explicármelo mediante lo sobrenatural”

**Louis Pasteur (1822-1895), químico y biólogo:**

“Un joven universitario viajaba en el mismo asiento del transporte con un venerable anciano que iba rezando su rosario. El joven se atrevió a decirle: “¿Por qué en vez de rezar el rosario no se dedica a aprender e instruirse un poco más?. Yo le puedo enviar algún libro para que se instruya”

El anciano le dijo: “Le agradecería que me enviara el libro a esta dirección, y le entregó su tarjeta. En la tarjeta decía: Luis Pasteur, instituto de Ciencias de París. El universitario se quedó avergonzado. Había pretendido darle consejos al más famoso sabio de su tiempo, el inventor de las vacunas, estimado en todo el mundo y devoto del rosario”

## **Paradojas que terminan: Fin a las misas para homosexuales en Londres.**

Recordarán nuestros queridos suscriptores y asiduos lectores, la tremenda denuncia que desde las páginas de Una Voce Informa, en unión a centenares de organizaciones católicas en todo el mundo, lanzábamos en la edición correspondiente a Abril/2012, bajo el título: “Necesidad de Reparación. Miserere...”. Finalmente, la sensatez ha prevalecido en la cabeza de Mons. Vincent Nichols o bien la presión ha ejercido mayor fuerza ... Solo Dios lo sabe, lo importante es que este experimento y abuso llega a su final.

La arquidiócesis londinense, que durante seis años ha estado ofreciendo misas «para gays» en el Soho de Londres, finalmente cerrará sus puertas, según ha anunciado el Arzobispo Vincent Nichols. A través de un comunicado Mons. Nichols ha explicado que los homosexuales deben asistir a las misas locales, y no por separado: «La misa siempre tiene que mantener su carácter esencial de ser la más alta oración de la Iglesia». ¿Y dónde quedó todo lo contrario que anteriormente había dicho -nos preguntamos todos-? ¿Se está retractando el obispo, o una vez más se dice y se contradice, dado que todo esto se inició con su bendición y patrocinio? Es cierto, que cuando se supo que se iban a llevar a cabo este tipo de misas, la jerarquía eclesial quiso garantías de que las ceremonias no iban a convertirse en una plataforma para desafiar a la doctrina. Por ello, según informa la BBC, los organizadores detrás del Consejo Pastoral de las Misas del Soho, aclararon sus intenciones: «El énfasis está puesto en la atención pastoral. A veces la gente llega con lágrimas en los ojos, porque por primera vez dos aspectos de su vida se hacen uno: su catolicismo y su sexualidad», afirmó entonces el presidente del consejo, Joe Stanley.

¿Esto se ajustó alguna vez a la verdad, y a las reales intenciones de sus promotores y asistentes, cuando hasta la empresa Durex – productora de preservativos- “apadrinaba” estas misas? ¿Puede ser correcto describir como ‘cuidado pastoral’ un apoyo consistente-mente no crítico para un ‘estilo de vida’ que la Iglesia enseña es gravemente pecaminoso? Ahora, la decisión sobre las Misas del Soho se han producido después de las duras críticas que ha recibido el matrimonio homosexual por parte del Papa Benedicto XVI y los obispos de Gran Bretaña y Francia, donde los gobiernos planean legalizar este tipo de bodas. Una vez más, la intervención del Santo Padre, es la causa del remedio. ¡Gracias, Señor, por el Papa!

## **¿Por qué urge renovar el llamado a practicar la devoción de los Cinco Primeros Sábados de Mes al Inmaculado Corazón de María?**

### ***Rusia 'la nación convertida' inicia el año con maniobras militares de gran envergadura***

*Bien, bien, bien, ¿conque Fátima es una cuestión del pasado?, ¿conque la consagración de Rusia al Inmaculado Corazón según los requisitos pedidos por Nuestra Señora en Fátima ya fue hecha en 1984 y cualquier otro pedido de esta consagración no tiene fundamento? ¡Pues alegrémonos!, porque esta nación — ya supuestamente consagrada al Inmaculado Corazón de María — comenzando 2013 nos ofrece una nueva y pequeña muestra de los frutos que se recogen posteriores a esta supuesta consagración. Disfrútenlos*

Buques de todas flotas rusas realizarán maniobras conjuntas en el Mediterráneo. Moscú, 2 de enero, RIA Novosti. Buques de las Flotas Rusas del Norte, Báltico, Pacífico y Mar Negro realizarán maniobras conjuntas en los mares Negro y Mediterráneo a finales de enero, comunicó hoy el Ministerio de Defensa. "Los buques ya zarparon hacia la zona de los ejercicios", señala el comunicado. Las maniobras responden al plan de instrucción de las Fuerzas Armadas en 2013 y su objetivo principal será comprobar la coordinación entre los buques que conforman el grupo interflota de la Armada rusa. "Los marineros realizarán prácticas de tiro, simularán operaciones anti-terroristas y practicarán técnicas de embarque y desembarque en la zona del Cáucaso del Norte", agrega la nota.

### ***Otra información de la misma agencia***

Tropas de Misiles Estratégicos realizarán más de un centenar de ejercicios en 2013

Moscú, 2 de enero, RIA Novosti. Las Tropas de Misiles Estratégicos de Rusia realizarán más de un centenar de ejercicios en invierno de 2013, declaró hoy el portavoz de este Ejército, Capitán Serguei Shorin. "En el período de instrucción de invierno, las Tropas de Misiles Estratégicos realizarán más de un centenar de ejercicios tácticos", comentó. Dijo que los principales esfuerzos serán dirigidos a mantener la disponibilidad operacional de las tropas y a desarrollar las habilidades profesionales de los militares. "Son las tareas que fijó para 2013 el Comandante de las Tropas de Misiles Estratégicos", apuntó el portavoz militar.

*iMenos mal que estamos viviendo el período de paz prometido al mundo por Nuestra Señora si se hacía caso a sus pedidos, entre ellos la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón; menos mal, menos mal, porque si no fuera así...!*

### ***Austria: Incendiadas tres iglesias***

Unos 90 bomberos atendieron el pasado domingo 23 de diciembre, tres incendios, al parecer provocados, en tres iglesias de la ciudad de Amstetten, Diócesis de Pölsen, Austria.

El oficial de la policía Erich Rosenbaum dijo preliminarmente que las investigaciones "muy claramente" sugerían motivos criminales. Eduard Habsburg-Lothringen, portavoz de la Diócesis de Pölsen dijo a los medios de comunicación que nadie había resultado herido y que no se ha encontrado evidencia de un ataque político, a su vez dijo que se espera "pronta aclaración de los motivos de la acción".



El primer incendio ocurrió en un confesionario y unas cinco filas de bancas de la iglesia de la abadía (Klosterkirche). En tanto los bomberos atendían esta primera conflagración, se reportó fuego en otras dos iglesias, la de San Esteban y la del Sagrado Corazón.

### ***Atentado contra la Virgen negra de Czestochowa, símbolo nacional de Polonia***

Un hombre de 58 años intentó dañar sin éxito la imagen más querida por los católicos polacos. El domingo 9 de diciembre por la mañana un hombre de 58 años ha intentado dañar el icono de la Virgen negra de Czestochowa que se custodia en el monasterio de Jasna Gora, en el sur de Polonia. El agresor lanzó un objeto contra la imagen, muy venerada por todos los polacos y, tras el pontificado de Juan Pablo II, que la visitó varias veces como Papa, también por millones de católicos en todo el mundo "Los vigilantes del monasterio reaccionaron inmediatamente y detuvieron al hombre, a quien entregaron a la autoridad", explicó la portavoz de la policía local de Czestochowa, Joanna Lazar. Según las informaciones la imagen de la Virgen, protegida por un cristal, no ha sufrido daños, aunque algunos datos apuntan a que había sido un bote de pintura negra el objeto lanzado. Aún no se conocen las razones del atentado detenido.

El Ícono llegó al país en 1382 proveniente de Bizancio, y desde entonces ha formado parte de la identidad nacional polaca y se le atribuyen numerosos milagros.

## **ASIA/PAKISTAN - Profanada una estatua de la Virgen en una parroquia de Faisalabad**

El 30 de noviembre pasado, en una iglesia católica de Chak Jhumra, diócesis de Faisalabad, en Punjab, la destrucción arrojando piedras de la estatua de la Virgen María ha provocado el horror, el miedo, la consternación y la ansiedad. En el mes de febrero de 2010 se quedaron en el lugar dos religiosos Camilos (MI), el italiano fr. Luca Perletti, Secretario General MI, y el padre paquistaní Mushtaq Anjum. Este último, un misionero durante 12 años en las Filipinas, perteneciente a la diócesis de Faisalabad, ha enviado a la Agencia Fides su reflexión sobre lo sucedido.

“El autor de este último acto de violencia ha sido un joven musulmán local de 26 años”, dice el padre Mushtaq. “La noticia ha tenido un mayor énfasis ya que se trata de la estatua de Nuestra Señora, una figura venerada también por los musulmanes”. En su relato a la Agencia Fides, el Camilo afirma que “para que se cumplan las leyes y se respete el orden de la sociedad, este tipo de incidentes no deben permanecer en silencio, ni los culpables sin castigo. Esta profanación ha turbado profundamente los sentimientos de la minoría cristiana. Sin embargo, este tipo de incidentes no deben detener nuestro trabajo por el diálogo. El gobierno de Pakistán debe respetar los derechos fundamentales de las minorías y proporcionar un lugar seguro donde puedan vivir como ciudadanos pakistaníes de pleno derecho”, concluye el misionero. La parroquia fue fundada por los dominicos en 1948, más tarde absorbida por el clero diocesano y luego, en 1983, por la Sociedad Misionera de San Pablo MSSP. Lahore (Agencia Fides)

## **China; el obispo Taddeo Ma Daqin bajo ataque de la hoz y el martillo.**

El valiente obispo auxiliar de Shanghai, ordenado el 7 de julio pasado, corre el peligro de perder, además de la libertad (pues se encuentra en arresto domiciliario desde hace meses), el título de obispo “coadjutor” de la metrópolis. Según fuentes eclesíásticas citadas por Ucanews.com, su nombramiento ha sido revocado por el Consejo de obispos católicos chinos. Fuentes de AsiaNews en la diócesis confirmarían esta decisión del obispo en relación con monseñor Ma, aunque todavía no hay ningún documento escrito.

La violenta reacción en contra de monseñor Ma estaba en el aire desde hace tiempo. El día de su ordenación episcopal, monseñor Ma desafió la política religiosa que pesa desde hace 60 años sobre la Iglesia de China al renunciar a la Asociación patriótica (el organismo de control gubernamental) y se negó a compartir el cáliz de la comunión con un obispo excomulgado por la Santa Sede.

Por este gesto recibió el aplauso de los fieles y se convirtió en un ejemplo de valentía para muchos sacerdotes y obispos de China. La Asociación Patriótica, creada por Mao Zedong en 1958, nació con el ideal de crear una Iglesia independiente de la Santa Sede y en la que los obispos sean nombrados de forma autónoma. En su carta a los católicos chinos, Benedicto XVI la definió como un “elemento inconciliable con la doctrina católica”.

El Consejo de los obispos, que sería aparentemente el responsable de la remoción de mons. Ma, no cuenta con el reconocimiento de la Santa Sede, porque está conformado solo por obispos reconocidos por el gobierno. Además, en el Consejo hay varios excomulgados.

A pocas semanas de que terminara el Congreso del Partido comunista chino, las esperanzas de un cambio reformista para que haya una mayor libertad religiosa no han perdido el impulso inicial.

Este es un despacho de agencia AFP, Dic-11-2012, en el cual se confirma la tal ‘destitución’ citando fuentes oficiales.

El obispo auxiliar de Shanghai, Thaddeus Ma Daqin, fue destituido por la Asociación Patriótica de Católicos Chinos, la iglesia oficial del régimen comunista, indicó este martes un responsables de la diócesis.

"Fue destituido", confirmó a la AFP por teléfono un responsable, que no quiso revelar su identidad.

Monseñor Ma anunció en julio, cuando fue ordenado, que dejaba la Asociación. Desde entonces había desaparecido y, según la agencia de prensa Asianews, estaba bajo arresto domiciliario.

Cuando fue ordenado, el prelado se dirigió a los fieles y dijo que se veía obligado a dejar la Asociación Patriótica, una decisión que fue recibida por aplausos por las cerca de mil personas presentes en la ceremonia, contó el periódico de Hong Kong South China Morning Post.

Los católicos chinos (5,7 millones de personas según las estadísticas oficiales, 12 millones según fuentes independientes) están divididos entre la iglesia oficial (la Asociación Patriótica), con un clero que depende de las autoridades, y otra iglesia no oficial que sigue las indicaciones del Vaticano. Preguntado hoy por los periodistas, el Director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, P. Federico Lombardi, ha respondido, según lo reporta Radio Vaticano en italiano: La Santa Sede no dispone en este momento de informaciones diferentes de aquellas que aparecen en los medios.





## **SIMBOLO MARIANO**

*«Cuando un parecer es de algún modo honroso para la Virgen Santísima, y tiene algún fundamento, y no está en pugna con las verdades de fe y los decretos de la Iglesia, ni con la verdad ciertamente conocida, el no aceptarla o impugnarla, denota poca devoción a la Madre de Dios. No quiero yo ser del número de estos poco devotos, ni quisiera ver entre ellos a mis lectores; antes bien, querría fuésemos todos del número de los que todo cuanto sin error se puede creer de las grandezas de la Virgen, todo llana y firmemente lo creen, lo cual es una de las cosas más agradables a María.»*

**San Alfonso M<sup>a</sup> Ligorio**

**Creo** que la Santísima Virgen fue predestinada desde la eternidad, no a la gracia y a la gloria principalmente, como los demás hombres, sino que fue predestinada principalmente para ser la Madre del Redentor y Corredentora del género humano.

**Creo** por consiguiente, que se ha de decir de la Santísima Virgen lo que se dice de Jesucristo, aunque en menor grado y con subordinación a Él.

**Creo** con San Bernardo, que «por María fueron inspiradas las Sagradas Escrituras y de María nos hablan todas ellas; que por María fue creado el mundo, y porque María fue llena de gracia, por Ella bajó del cielo la Majestad de Dios y por Ella es exaltado el hombre hasta los cielos».

**Creo** que María es verdadera y propiamente Madre de Dios, dignidad infinita en su género, porque no cabe otra más excelente en pura criatura.

**Creo** que fue concebida sin mancha de pecado original, ni tuvo jamás pecado personal alguno, ni aun sombra de pecado.

**Creo** que fue siempre Virgen, antes del parto, en el parto y después del parto.

**Creo** en su gloriosa Asunción a los cielos en cuerpo y alma.

**Creo** que la Virgen Santísima redimió al género humano en colaboración esencial con su Hijo, por lo que merece con toda verdad y propiedad el título de Corredentora.

**Creo** que, por esta su colaboración a la Redención, fue constituida por Dios Tesorera y Dispensadora de todas las gracias que se dispensarán a los hombres hasta el fin de los siglos.

**Creo** por tanto, que la gracia de la perseverancia final o buena muerte, como las demás, nos viene por las manos de la Santísima Virgen.

**Creo** que la devoción a la Santísima Virgen es moralmente necesaria para salvarnos.

**Creo** que no sólo el ser devoto de la Santísima Virgen es señal de predestinación, sino que "haber recibido, a lo menos, la gracia de pensar con frecuencia y con dulzura en María es una gran señal de merecer el cielo".

**Creo** que María es nuestra Madre, porque de su libre consentimiento dependió la Encarnación y la muerte de su Hijo, nuestra Vida.

**Creo** que la Santísima Virgen nos ama a todos y a cada uno con amor inmenso, del que no es ni sombra el amor de todas las madres juntas a sus hijos.

**Creo** que la Santísima Virgen es la Reina del Universo, a cuya voluntad obedecen todos y todo en los cielos, en la tierra y en los abismos.

**Creo** que la Santísima Virgen es abogada y refugio y única esperanza de los pecadores.

**Creo** que no hay pecador tan lleno de crímenes que si a Ella se encomienda, no alcance el perdón y el cielo.

**Creo** que la Santísima Virgen se ofende, no solo de los que la injurian, sino de los que no se encomiendan a Ella y confían totalmente en su patrocinio.

**Creo** que es tan benigna y poderosa que "aún al diablo sacaría del infierno y llevaría de nuevo a la gloria si, humillándose, pidiera perdón a Dios e implorase la ayuda de María", lo que, sin embargo, por soberbia no hará jamás.

**Creo** con San Alfonso de Ligorio, que "solo con que tengamos la dicha de morir delante de una imagen de María pronunciando su nombre o pidiéndole misericordia, iremos ciertamente al cielo".

**Creo** que la verdadera devoción a la Santísima Virgen consiste en imitar sus virtudes y ejemplos.

**Creo** sin embargo, que aun la devoción imperfecta del pecador que la honra constantemente con algún obsequio, aunque sea pequeño, no se perderá eternamente.

**Creo** que, siendo Ella nuestra vida y el camino seguro para ir a Cristo, quien no profesa una devoción singular a María carece de vida espiritual.

**Creo** que no hay pecador o impío por obstinado que se halle, que si pronuncia con respeto y devoción el nombre de María, no alcance la gracia de la conversión.

**Creo** que delante de Dios tiene más eficacia un suspiro de la Santísima Virgen que todas las oraciones de los ángeles, bienaventurados y hombres juntos.

**Creo** en fin, que la Santísima Virgen alivia y favorece de modo especial en el purgatorio a las almas que le fueron en esta vida particularmente devotas.

¡Oh María! Que todas las naciones te glorifiquen, que toda la tierra invoque vuestro Inmaculado Corazón.

(San Juan Maria Vianney)

## 68° milagro reconocido en Lourdes

La curación de la Hija de María Auxiliadora, que sufría una grave ciática paralizante en meningocele, se dio en Lourdes el 23 de julio de 1965. Se debe atribuir exclusivamente a una intervención extraordinaria de Dios, gracias a la intercesión de la Beata Virgen María. El religioso había encargado el estudio del caso a una Comisión formada con tal objetivo y que estaba compuesta por los médicos Franco Balzaretti, Carlo Cebrelli, Adriano Figarolo y Luigi Porta, por los dirigentes del Oftal Pierpaolo Boffi y Alberto Busto, y por los sacerdotes Marco Daniele, Giampio Devasini, Igor Peruch y Giuseppe Unia.

El 10 de febrero de 2011, a la vigilia del 154 aniversario de la primera aparición de la Virgen de Lourdes a Bernadette Soubirous, el obispo de Lourdes envió al obispo de Casale Monferrato una comunicación sobre la curación de sor Luigina Traverso, que un certificado del Comité Médico Internacional de Lourdes juzgaba como inexplicable.

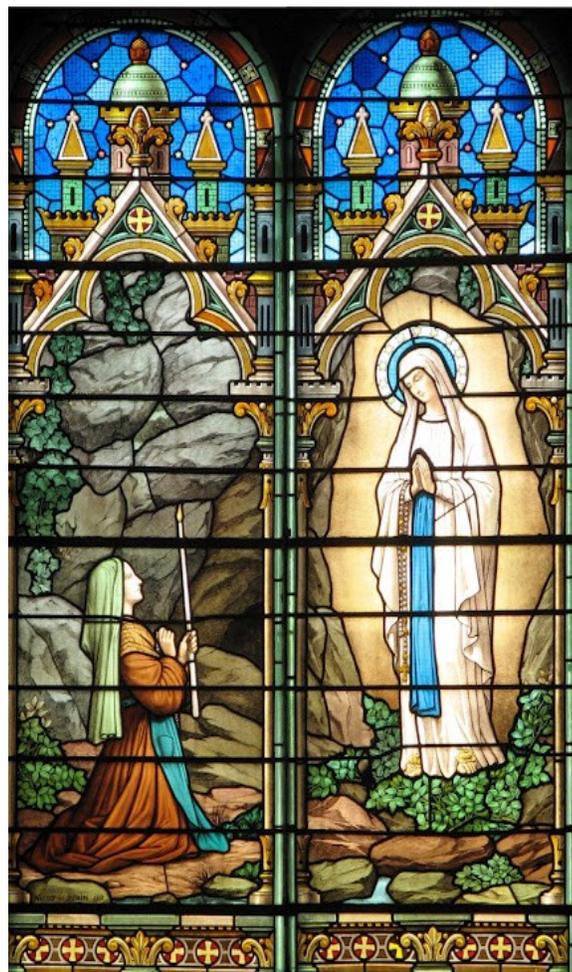
Sor Luigina Traverso –que hoy trabaja en el Instituto San Giuseppe de San Salvatore Monferrato– nació en Novi Ligure en 1934. En julio de 1965, informa un comunicado del presidente de la Oftal (asociación que acompaña a los enfermos en sus peregrinajes a Lourdes), la religiosa participó en el «peregrinaje Oftal de Tortona gravemente enferma de “ciática paralizante en meningocele”». Estaba en una camilla, hacía mucho tiempo que no caminaba y se había operado muchas veces sin obtener resultados. «Poco antes de partir había ido a hacer un chequeo médico que reveló: “Paciente en condiciones generales de sufrimiento, pálida, hipotensa: cicatriz quirúrgica fresca y seca... rigidez y contracción del tracto lumbosacral de la columna. Movilidad del pie reducida por parálisis de los músculos tibiales anteriores... Hipoeficiencia del sural y del tibial posterior...».

el 23 de julio, durante la procesión eucarística, la religiosa salesiana indica a sus acompañantes que sintió, cuando pasó el celebrante con la hostia consagrada, un «fuerte calor en su cuerpo y el deseo de levantarse». La monja se siente mejor y nota que sorprendentemente puede volver a mover el pie y que desaparece el dolor. Le llevaron a su habitación, ante la presencia del responsable del peregrinaje, el doctor Danillo Cebrelli, y del delegado obispal monseñor Lorenzo Ferrarazzo. La peregrina pide recibir la bendición de Ferrarazzo, que responde explícitamente: «Sor Luigina, si quiere recibir la bendición, levántese y venga a arrodillarse para rezar». Sor Luigina obedece inmediatamente, baja de la cama y se arrodilla. Al regresar del peregrinaje, la monja se ha curado, y el 27 de julio de 1965, el profesor Claudio Rinaldi confirma: «Buenas condiciones generales [...] Articulaciones inferiores completamente móviles con fuerza igual y simetría [...] Sensibilidad normal». Desde entonces, sor Luigina no volvió a tener ninguna manifestación de la patología que había sido la causa de su enfermedad.

En julio de 2010, muchos años después de que se abriera la práctica, en ocasión del peregrinaje de Oftal de Tortona, el caso de sor Luigina Traverso fue presentado de nuevo y evaluado por el “Bureau Medical”, que expresó el juicio unánime de «curación completa y permanente».

En noviembre de 2001, el doctor Franco Balzaretti expuso la curación extraordinaria de sor Luigina al Comité Médico Internacional de Lourdes, que tiene su sede en París y está compuesto por veinte luminarias de la ciencia que examinan los casos de curación indicados por la Oficina del Santuario de Lourdes. Con casi la mayoría absoluta, el Comité votó a favor del carácter extraordinario del evento.

**Marco Tosatti.**



### **Salve Regina**

*Salve, Regina, mater misericordiae;  
vita dulcendo et spes nostra, salve.*

*Ad te clamamus, exules, filii Evae.  
Ad te suspiramus, gementes et flentes  
in hac lacrimarum valle.*

*Eia ergo advocata nostra,  
illos tuos misericordes oculos  
ad nos converte.*

*Et Iesum, benedictus fructus ventris tui,  
nobis post hoc exsilium ostende.  
O clemens, O pía, o dulcis Virgo María.*



# ¿Cuántos hijos debemos tener?

Generosidad y confianza en Dios. "Creced y multiplicaos y llenad la Tierra..." (Génesis 1,28)

Esta pregunta, la del título, es actualmente una interrogante "aterradora" para la mayoría de los matrimonios católicos jóvenes o recientes y para los novios católicos que están próximos a casarse. Para ustedes que tienen fe en Dios y que tratan de cumplir sus mandamientos y de complacerlo, van dirigidas estas letras. ¿Pero, por qué es la pregunta del título aterradora para ustedes? Porque la respuesta correcta es: ¡los hijos que Dios quiera darles! y actuar conforme a esa respuesta no es fácil ni sencillo, implica muchos desvelos y sacrificios.

¡Sí, lo siento, pero esa es la respuesta correcta! No, no estoy loco, ni he fumado marihuana, ni soy antifeminista, ni desconozco los múltiples métodos artificiales y naturales de control de la natalidad, ni los programas del gobierno sobre planificación familiar. Sí, sí he pensado en la sobrepoblación y me parece que falta mucho para que llegue y antes de ello o Dios toma cartas directas en el asunto, por ejemplo disminuyendo el ritmo natural de la procreación, o los hombres encuentran soluciones éticas en la tierra o fuera de ella o acontece el fin del mundo. También he pensado sobre eso de "¡antes sí se podía, eran otros tiempos, ahora es imposible, está tan cara la vida!" y seamos sinceros: antes y después ha habido y habrá tiempos mejores y tiempos peores, esa no es una justificación, no es la verdadera causa del terror a la respuesta.

La verdadera causa es el hombre mismo, el hombre y las mujeres de hoy: su ignorancia, su egoísmo, su hedonismo, su falta de fe y de confianza en Dios y de amor a Dios para cumplir fielmente su voluntad. Sí, es cuestión de generosidad y de confianza en Dios, como lo dijo el Papa Pío XII. Nos parece esto tan importante y tan claro que lo elegimos para las cornisas de estas páginas. La planificación familiar y el control de la natalidad son un insulto a la Providencia.

El plan de Dios es muy distinto al que estamos siguiendo los hombres. Él nos creó para la felicidad eterna en el cielo, después de demostrarle nuestro cariño, cumpliendo su voluntad aquí en la tierra. Nosotros tratamos toda nuestra vida de ser felices aquí en la tierra sin lograrlo, haciendo nuestra voluntad y nos olvidamos del Cielo y de Dios.

Respecto a nuestros hijos pasa lo mismo. Él, Dios, nos pidió que nos multiplicáramos hasta llenar la tierra y nosotros la queremos, ahora, medio vacía, por si acaso.

Dios nos dice claramente, a través de su Iglesia, que el fin primordial del matrimonio es la procreación y educación cristiana de los hijos para que puedan alcanzar el Cielo y nosotros queremos tener la parejita para satisfacer nuestro ego y para convertirlos en personas importantes según el mundo y si se puede, famosas, ¿por qué no? Lo que logramos, en general, es convertirlos en pequeños monstruos egoístas y sedientos de felicidad en la tierra, a costa de lo que sea.



Dios ha querido que colaboremos con Él en la creación, procreando y educando a sus hijos y nosotros nos olvidamos antes que nada de que primero y para siempre son sus hijos, que nosotros solo colaboramos en la procreación y en la educación de los mismos, y, en vista de ello, actuamos como si fueran nuestros. Dios nos pide generosidad para llenar también el Cielo con hijos buenos y nosotros le estamos regateando siempre a Dios un hijo más, por falta de confianza en Él, por egoísmo o por las dos cosas.

Dios tiene derecho a que nazcan hombres en tu familia. De entre ellos elegirá sus sacerdotes, sus religiosos y religiosas, sus nuevos padres y madres que procreen y eduquen y vayan llenando de justos el Cielo. De entre ellos elegirá los nuevos papas y los líderes de los pueblos, los héroes conocidos o anónimos, de ellos saldrán los nuevos santos.

"¿Acaso no os habéis unido libremente, ante Dios, para otorgarle estos hijos que Él ansía confiaros?" Sí, ya sé que estos conceptos no son los que predominan en el mundo hoy día. El slogan famoso de "La familia pequeña vive mejor" ha sido ampliamente difundido. Pero, ¿es falso? Depende de que entendamos por "mejor". Si mejor es con más recursos económicos, con más comodidad, con menos esfuerzo y sacrificio, tienen razón. Pero si quieren decir que los hijos son mejor educados y atendidos y sobre todo, que son mejores católicos, ese slogan es totalmente falso.

Díganme, en que época la sociedad ha sido mejor: ¿cuándo la mayor parte de la gente, creía en Dios y vivía conforme a sus leyes y cumplía su voluntad y florecían a raudales los santos o en las épocas en que las sociedades y los pueblos han vivido como si Dios no existiera? Sí, has acertado, en el mundo civilizado, durante la Edad Media, sin duda, aunque, en general, la historia "oficial de los pueblos" diga que fue la edad oscura (oscura para la introducción y extensión de los errores religiosos y morales que hemos visto después). Y la mayoría de las familias eran numerosas. Por contraste, ¿qué pasa en el mundo anglosajón hoy en día? La mayoría de las

familias tienen uno o dos hijos solamente y ¿qué opinas no ya de su grado de santidad sino de las estadísticas de suicidios, homosexualidad, drogadicción, enfermedades psiquiátricas, divorcios, abortos, etc.? El demonio es tan astuto que nos ha hecho creer que la familia pequeña por decisión propia y no de Dios, es una familia feliz y no es cierto. El ejemplo de los padres es el mejor educador de los niños y los padres egoístas hacen, en general, hijos egoístas: sobreprotegidos, mimados en exceso, caprichosos, que tienen todo materialmente hablando y no saben hacer nada. Son los inútiles júnior, hijos de papi y mami, afeminados ellos, sin feminidad ellas, que les vale todo, que se ríen de todo, que se aburren soberanamente y que son fácil presa del SIDA, de las enfermedades psiquiátricas y de las desviaciones de todo tipo.

Ahora hay casi en cada familia pequeña por decisión propia, uno de estos tipos ya "terminados" o en "proceso", según la edad, y más adelante serán progenitores, al formar una familia o de cualquier forma, de hijos que los superarán en egoísmo, a menos que Dios misericordioso, intervenga y lo evite. Me dirán que ustedes saben que en ciertas circunstancias sí es lícito limitar la prole, los hijos, y es cierto, pero, por favor, no conviertan esas excepciones en regla general. Nunca son circunstancias especiales ni la comodidad, ni el egoísmo, ni la sensualidad, ni la avaricia, ni la pereza y tampoco la desconfianza en Dios. De modo que evitar la fecundidad por nuestra falta de amor a Dios y a los niños no nacidos que pudimos o pudiéramos tener, no es correcto. Ahora bien, no es correcto tampoco y está absolutamente prohibido por la Iglesia, limitar o evitar los hijos por cualquier medio artificial. Se puede recurrir a las épocas de esterilidad natural solamente cuando existen graves motivos médicos, eugenésicos, económicos o sociales. No es mi intención meterme ahora a dar explicaciones sobre los aspectos finos de estas situaciones, que existen y son muy reales, aunque mucho menos frecuentes de lo que la mayoría quisiera. En un futuro, si Dios quiere, lo haremos. Por ahora baste señalar que estas circunstancias deben ser discutidas y cada caso, en particular, autorizado, con y por un confesor capaz en esta materia. En forma general, ¿cuál debe ser la conducta para la mayoría de los matrimonios católicos? Contesta claramente, otra vez, el Papa Pío XII: "Nuestra principal

complacencia y nuestra paternal gratitud se dirigen a aquellos esposos generosos que, por amor a Dios y confiando en su providencia, sostienen animosamente, una familia numerosa." Si desean saber el número exacto de hijos que deben tener, les diré que no hay una regla general. "El buen amor conyugal refiere un autor aspira a la gloria de la fecundidad, y en ella pone su orgullo. Pero esta gloria no es una fecundidad a cuentagotas, sino que es abundante, y pide razones, no para tener hijos, sino para limitarlos".

"Ni Cristo, ni su Iglesia, ni las leyes humanas han puesto un número. Lo que sí puedo comentar contigo es que tres es el número mínimo para que los hombres no desaparezcamos de la tierra con el tiempo y que el otro número, el máximo, te lo dictará tu Fe, tu Esperanza y tu Amor por Nuestro Señor. "

Así es que jóvenes casados o por casarse que me leen. No tengan miedo en hacer, en hacerse la pregunta que nos ocupa. ¿Cuántos hijos debemos tener? Piensen que Dios contesta a cada uno de nosotros siempre y en el momento oportuno. Tal vez no nos diga el número ahora, pero puede decirnos: ¡Uno más sí, Yo lo quiero, ya tengo prevista un alma para él o ella, confía en Mí! Si están tratando, con sinceridad, con deseo real y ardiente de amar intensamente a Dios y confiar plenamente en Él, como deberíamos, seguramente oirán la voz de Dios en su interior y si les pide otro hijo, dirán un "sí" generoso y confiado y Él, sin duda, proveerá. Pero si no es así, si tu "yo", si tu egoísmo es tan fuerte que te olvidas que Dios en todo momento está al pendiente de ti, entonces, si esa voz te dice que quiere otro hijo, tal vez la oirás y la harás callar en tu interior o aunque Él te esté hablando, no la oirás. Quiera el buen Dios, nuestro Padre, hacer nuestro corazón lo suficientemente generoso y confiado en su providencia para que eso, silenciar o ser sordos a su voz, nunca ocurra y para que no tengamos en el Cielo lugares no ocupados, lugares vacíos de niños, con almas que Dios quería crear, pero nosotros no quisimos.

"Los escritores siembran letras, los oradores palabras; los teólogos doctrina; ustedes, padres, siembren vida. "

**Dr. Héctor Guiscafré Gallardo**

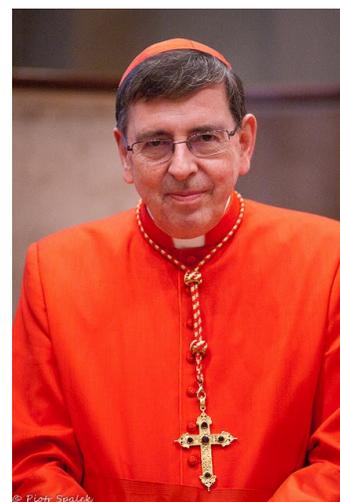
---

## **El Papa no asistirá al 500 aniversario de la Reforma.**

Lo confirma el cardenal Koch: "La aspiración de Lutero fracasó"

Benedicto XVI, no viajará a su país de origen, con ocasión de las celebraciones que conmemorarán en 2017 el 500 aniversario de la mal llamada Reforma que impulsó el monje hereje, Martín Lutero, y que se inició con la publicación de sus 95 tesis el 31 de octubre de 1517 en la puerta de la iglesia de Wittenberg. Así lo confirma en el "Frankfurter Allgemeine Zeitung" (FAZ) el cardenal católico suizo Kurt Koch, que es el actual Presidente del Consejo Pontificio para la unidad de los cristianos .

Opina además, incidiendo en declaraciones anteriores, que: "la aspiración de Lutero fracasó. Se formaron Iglesias independientes y dió lugar a terribles guerras de religión con consecuencias fatales para el conjunto de Europa. ¿Cómo celebrar eso? "



## **Fierté, Vanidad, Orgullo, Soberbia y Humildad**

El francés y el español son lenguas emparentadas. Ambas vienen del latín. Pero parece como si en el camino ambas hubiesen adquirido u olvidado palabras que expresan conceptos e ideas importantes.

Tal vez fuese una interesante investigación lingüística averiguar la causa de esas lagunas en una y otra lengua. En francés no existe una palabra que exprese el concepto de soberbia. Y no es que este sea un pecado capital del que estén libres los franceses. Tienen el término "orgueil", que puede usarse como soberbia, pero que significa el orgullo. En español, en cambio nos falta el equivalente de la palabra francesa "fierté". La "fierté" expresa el sano orgullo. Es ese orgullo, no reñido con la humildad, por un logro, tal vez espléndido, pero duramente conseguido. "Je suis fier de toi", le puede decir un padre a su hijo para expresarle que está orgulloso de él, que ve en él el fruto de todos los esfuerzos de una vida porque un ser humano desarrolle al máximo sus capacidades. Cuando, ya en la madurez del hijo y en la vejez del padre este le dice a aquel "je suis fier de toi", ¿quién podría ver en esta frase ni rastro de orgullo, en el mal sentido de la palabra? Es cierto que en español, el contexto diferencia cuándo se usa orgullo en el buen o mal sentido. Estoy orgulloso de ti, le dice un padre a su hijo, y sabemos que se refiere a la "fierté". Es un hombre lleno de orgullo, dice una persona de otra, y sabemos que se refiere al "orgueil". Pero la precisión del lenguaje es una de las maravillas de la palabra.

El sano orgullo –la "fierté"– es inmediatamente distinguible del orgullo maligno –el "orgueil". En cambio, ya en puro español, nunca he tenido absolutamente clara la diferencia entre vanidad, orgullo del malo y soberbia. Todas estas consideraciones sobre el francés y el español nacen de la lectura de un libro en francés. Y ha sido un francés el que me ha aclarado perfectamente las diferencias[1].

La vanidad es la falta de verdad, por error, estupidez o mala voluntad, en la apreciación de la propia valía. El vanidoso se atribuye una valía personal mayor de la que realmente tiene. Si lleva su vanidad al extremo cae en un patético ridículo.

El orgulloso, en cambio, puede tener una justa apreciación de su valía, y esta puede ser enorme. Pero su engaño consiste en que considera que el mérito de esa valía es única y exclusivamente suyo. No soporta pensar que ha llegado a esa valía ayudado por otros y que, sin ellos, no hubiese llegado a estar donde está. Es un desagradecido que suele pagar la ayuda que le prestan con el olvido o, peor aun, con el rencor y el resentimiento. No quiere la cercanía de quienes le han ayudado, porque le recuerdan su dependencia. "El orgullo es el amor desordenado a la propia excelencia"(2). El máximo grado del orgulloso es considerar que uno no le debe nada a Dios, que no necesita su ayuda en absoluto.

La soberbia es la falta de verdad acerca de nuestra posición e importancia en el mundo. El mundo es una cadena de causas y efectos que se desarrolla en el tiempo. Al soberbio le gustaría ser la más importante de las causas. Naturalmente no puede. Pero sí puede engañarse acerca de su posición en el ranking. Puede convencerse de que su impacto en la marcha de la vida es más grande de lo que en realidad es. Eso le hace sentirse poderoso. No soporta pensar que alguien pueda tener más influencia que él en los acontecimientos. Quiere controlar totalmente su vida, sin pedir nada a nadie. Aunque es difícil, el soberbio puede no ser orgulloso y hasta ser agradecido. Puede reconocer el mérito de sus padres o de sus educadores en haberle hecho como es y agradecerse, pero piensa que una vez que ha llegado a ser lo que es, su impronta en el mundo será mayor que la de cualquiera que le haya ayudado a llegar a donde está. En su grado máximo, vomita la sola idea de Dios. No puede pensar, naturalmente, que él mismo es Dios, aunque le gustaría serlo, pero sí puede negar su existencia. Y de hecho, la soberbia es la causa más importante de la increencia y la más difícil de erradicar. El diablo, que no puede negar la existencia de



Dios, le odia, precisamente porque Dios es Dios y él no. El hombre, en el fondo de su alma, si logra estar a solas consigo mismo, tampoco puede negar la existencia de Dios, aunque se diga ateo. Por eso el soberbio en grado extremo odia a un Dios en el que dice no creer y ante el que, si de verdad no creyese, sólo debería mostrar indiferencia. La humildad es el antídoto a los tres pecados de vanidad, orgullo y soberbia – la "fierté" – no es en modo alguno un pecado. Decía Santa Teresa que la humildad es vivir en la verdad. Y así es. El que vive en la verdad sabe su auténtica valía, reconoce que está en deuda con mucha gente que le ha ayudado a alcanzarla, con Dios en primer lugar, y se sabe una ínfima causa en un universo inmenso regido por un Dios

providente sin el que no podría ni tan siquiera existir y en el que él solo puede arañar la superficie por mucho poder que tenga. Sabe también que sin la colaboración de muchas personas no podría ser causa eficiente de casi nada. Busca el apoyo y la colaboración de todo el mundo y lo agradece. Sobre todo, contempla lleno de asombro y embargado por un sentimiento de pequeñez y gratitud la grandeza y la belleza del cosmos y del Dios que lo ha creado.

Entonces es auténticamente grande. **Tomás Alfaro Drake Tadurraca**

(1) Henri Hude. L'Ethique des décideurs. Presses de Renaissance. París, 2004. (2) Frase tomada al pie de la letra del libro citado.

## **En esta vida no han de faltar las tentaciones.**

Dice el Sabio: Hijo, *si quieres servir a Dios, consérvate en justicia y en temor, y prepárate para la tentación.* El bienaventurado San Jerónimo, sobre aquello del Eclesiastés: *Hay tiempo de guerra y tiempo de paz*, dice, que mientras estamos en este siglo es tiempo de guerra, y cuando pasemos al otro será tiempo de paz. Y de ahí tomó aquella nuestra ciudad celestial el nombre de Jerusalén, que quiere decir visión de paz. Por tanto, dice, ninguno se tenga ahora por seguro, porque es tiempo de guerra, ahora ha de ser el pelear, para que saliendo vencedores, descansemos después en aquella bienaventurada paz. San Agustín, sobre aquello de San Pablo: *no hago el bien que quiero*, dice, que aquí *la vida del hombre justo es pelea, y no triunfo*; y así oímos ahora voces de guerra, cuales son estas que da el Apóstol, sintiendo la repugnancia y contradicción que la carne tiene a lo bueno, y la inclinación tan grande que tiene a lo malo, y deseando verse ya libre de eso: *Pues advierto otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros.* Pero la voz de triunfo se oirá después, como dice el mismo Apóstol, *cuando este cuerpo corruptible y mortal se vista de incorrupción e inmortalidad.* Y la voz de triunfo que entonces se oirá, será la que dice ahí San Pablo: *La muerte ha sido devorada en la victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?* Todo esto dijo muy bien el Santo Job, en aquellas breves palabras: *Milicia es la vida del hombre sobre la tierra, y sus días como del mercenario.* Porque así como el oficio del jornalero es trabajar y cansarse todo el día, y después se sigue el premio y el descanso; así también en nosotros el día de esta vida está lleno de trabajos y tentaciones, y después se nos dará el premio y el descanso conforme a como hubiéremos trabajado.

Pero descendiendo en particular a examinar la causa de esta continua guerra, el apóstol Santiago la pone en su Canónica: *¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones que luchan en vuestros miembros?* Dentro de nosotros mismos tenemos la causa y la raíz, que es la rebeldía y contradicción para todo lo bueno que quedó en nuestra carne después del pecado. Quedó también maldita la tierra de nuestra carne, y así brota cardos y espinas que nos punzan y atormentan continuamente. Traen los Santos a este propósito la comparación de la navicilla que dice el Sagrado Evangelio, que *comenzando a dar la vela, se alborotó el mar, y se levantó una tempestad y olas tan grandes que la cubrían y querían anegar.* Así nuestra alma va en esta barquilla del cuerpo rota, agujereada, que por una parte hace agua, y por otra se levantan olas y tempestades de muchos movimientos y apetitos desordenados que la quieren anegar y hundir: De manera que la causa de nuestras continuas tentaciones es la corrupción de nuestra naturaleza, aquel *“fomes peccati”* o inclinación mala que nos quedó después del pecado. Se nos quedó el mayor enemigo dentro de casa, y ese es el que nos hace continua guerra. Y así no tiene el hombre de qué espantarse cuando se ve molestado de tentaciones; porque al fin es hijo de Adán, *concebido y nacido en pecado*; y no puede dejar de tener tentaciones e inclinaciones y apetitos malos que le hagan guerra. Y así nota San Jerónimo que en la oración del Padrenuestro, que Cristo Nuestro Señor nos enseñó, *no nos dice que pidamos a Dios no tener tentaciones; porque eso es imposible: sino que no nos deje caer en la tentación.* Y eso es también lo que el mismo Cristo en otra parte dijo a sus discípulos: *Velad y orad, para que no entréis en la tentación.* Dice San Jerónimo: *Entrar en la tentación no es ser tentado, sino es ser vencido de la tentación.* El Santo



patriarca José fue tentado de adulterio, pero no fue vencido por la tentación. La Santa Susana fue tentada también de lo mismo, pero la ayudó el Señor para que no cayese en la tentación. Pues eso es lo que nosotros pedimos al Señor en la oración del Padrenuestro, que nos dé gracia y fortaleza para que no caigamos ni seamos vencidos por la tentación: No solo rechazando la tentación, sino pidiendo las fuerzas para sostenerse en las tentaciones. *Yerras, hermano, yerras y te engañas mucho si piensas que el cristiano ha de estar sin tentaciones: Esto es la mayor tentación, cuando te parece que no tienes tentación.*

Entonces os hace el demonio mayor guerra cuando a vos os parece que no hay guerra: *Nuestro adversario el demonio, como dice el Apóstol San Pedro, anda bramando y dando vueltas como león, a ver si halla a quien tragar, ¿y tú piensas que hay paz? Está escondido acechando para matar al inocente, ¿y te tienes tú por seguro?* Es engaño ese, porque esta vida es tiempo de guerra y de pelea, y espanzarse de las tentaciones es como si el

soldado se espantase del sonido del tiro y del fusil, y quisiese por eso volverse de la guerra: o como el que quisiese dejar de navegar, y salirse de la nave, por ver que se le revuelve el estómago.

Dice San Gregorio, que es engaño de algunos que teniendo alguna grave tentación luego les parece que está todo perdido, y que ya los ha olvidado Dios, y que están en desgracia suya. Muy engañados andáis; antes *es menester que entendáis que el tener tentaciones no solo es cosa ordinaria de hombres, sino muy propia de hombres espirituales* y que tratan de virtud y perfección, como nos lo da a entender el Sabio en las palabras propuestas, y lo mismo nos enseña el Apóstol San Pablo: *Los que quieren vivir bien, y tratan de su aprovechamiento y de adelantarse en el servicio de Dios, esos son los perseguidos y combatidos con tentaciones*; que esos otros muchas veces no saben qué cosa es tentación, ni echan de ver la rebelión y guerra que la carne hace al espíritu, antes hacen de eso golosina.

Nota esto muy bien San Agustín, sobre aquellas palabras de San Pablo: La carne desea y apetece contra el espíritu: *En los buenos, que tratan de espíritu de virtud y perfección, apetece la carne contra el espíritu; pero en los malos que no tratan de eso, no tiene la carne contra quién apeteecer*; y así estos no sienten la lucha de la carne contra el espíritu, porque no hay espíritu que la contradiga y pelee contra ella. Y así el demonio tampoco ha menester gastar tiempo en tentar a estos tales; porque sin nada de eso ellos por su voluntad lo siguen, y se le rinden sin dificultad ni contradicción. No andan los cazadores a la caza de jumentos, sino a la caza de ciervos y gamos, que corren con ligereza, y se suben a los montes: A los que con ligereza de ciervos y de gamos corren a lo alto de la perfección, a esos anda por cazar el demonio con sus lazos y tentaciones, que a esos otros que viven como jumentos en casa se los tiene, no ha menester él andar a la caza de ellos. Y así no solo no nos habemos de espantar por tener tentaciones, sino antes las habernos de tener por buena señal, como lo advirtió San Juan Clímaco: *No hay más cierta señal de que los demonios han sido vencidos por nosotros, que el ver que nos hacen mucha guerra*: porque por eso os la hacen, porque os habéis rebelado contra él, y os habéis salido de su jurisdicción: por eso os persigue el demonio, porque tiene envidia de vos, que si no, no os persiguiera tanto.

**Padre Alonso Rodríguez, S.J.**, Tomado de *“Ejercicio de Perfección y Virtudes Cristianas”*, p. 2<sup>a</sup>, t. 4<sup>o</sup>, c. 1<sup>o</sup>.

## **El Santo Rosario:**

### ***Más poderoso que la bomba atómica***

Durante la Segunda Guerra Mundial dos ciudades japonesas fueron destruidas por bombas atómicas: Hiroshima y Nagasaki. En Nagasaki, como resultado de la explosión, todas las casas en un radio de aprox. 2.5 Km del epicentro fueron destruidas. Quienes estaban dentro quedaron enterrados en las ruinas. Los que estaban fuera fueron quemados.

En medio de aquella tragedia, una pequeña comunidad de Padres Jesuitas vivía junto a la iglesia parroquial, a solamente ocho cuadras (aprox. 1Km) del epicentro de la bomba. Eran misioneros alemanes sirviendo al pueblo japonés. Como los alemanes eran aliados de los japoneses, les habían permitido quedarse.

La iglesia junto a la casa de los jesuitas quedó destruida, pero su residencia quedó en pie y los miembros de la pequeña comunidad jesuita sobrevivieron. No tuvieron efectos posteriores por la radiación, ni pérdida del oído, ni ninguna otra enfermedad o efecto. El Padre Hubert Schiffer fue uno de los jesuitas en Hiroshima. Tenía 30 años cuando explotó la bomba atómica en esa ciudad y vivió otros 33 años más de buena salud. Él narró sus experiencias en Hiroshima durante el Congreso Eucarístico que se llevó a cabo en Filadelfia (EU) en 1976. En ese entonces, los ocho miembros de la comunidad jesuita estaban todavía vivos. El Padre Schiffer fue examinado e interrogado por más de 200 científicos que fueron incapaces de explicar como él y sus compañeros habían sobrevivido. Él lo atribuyó a la protección de la Virgen María y dijo: "Yo estaba en medio de la explosión atómica... y estoy aquí todavía, vivo y a salvo. No fui derribado por su destrucción."

Además, el Padre Shiffer mantuvo que durante varios años, cientos de expertos e investigadores estudiaron las razones científicas del porqué la casa, tan cerca de la explosión atómica, no fue afectada. El explicó que en esa casa hubo una sola cosa diferente: "Rezábamos el rosario diariamente en esa casa". En la otra ciudad devastada por la bomba atómica, Nagasaki, San Maximiliano Kolbe había establecido un convento franciscano que también quedó intacto, los hermanos protegidos gracias a la protección de la Virgen. Allí ellos también rezaban diariamente el Santo rosario.

**Testimonio del Padre Padre Hubert Schiffer. Milagro del Rosario en Hiroshima: del 6 de agosto de 1945.**



## Cuaresma es tiempo de arrepentimiento

La cuaresma es tiempo de arrepentimiento. Quizá a nosotros la llamada al arrepentimiento que es la Cuaresma, podría parecernos un poco extraña, un poco particular, porque podríamos pensar: ¿de qué tengo yo que arrepentirme?. Arrepentirse significa tener conciencia del propio pecado. La conversión del corazón es el tema que debería de recorrer nuestra Cuaresma, tener conciencia de que algo he hecho mal, y podría ser que en nuestras vidas hubiéramos dejado un poco de lado la conciencia de lo que es fallar. Fallar no solamente uno mismo o a alguien a quien queremos, también la conciencia de lo que es fallarme a mí. Pudiera ser también que en nuestra vida hubiéramos perdido el sentido de lo que significa encontrarnos con Dios, y quizá por eso tenemos problemas para entender verdaderamente lo que es el pecado, porque tenemos problemas para entender quién es Dios. Solamente cuando tenemos un auténtico concepto de Dios, también podemos empezar a tener un auténtico concepto de lo que es el pecado, de lo que es el mal.

La Cuaresma es todo un camino de cuarenta días hasta la Pascua, y en este camino, la Iglesia nos va a estar recordando constantemente la necesidad de purificarnos, la necesidad de limpiar nuestro corazón, la necesidad de quitar de nuestro corazón todo aquello que lo aparte de Dios N. S. La Cuaresma es un período que nos va a obligar a cuestionarnos para saber si en nuestro corazón hay algo que nos está apartando de Dios Nuestro Señor. Esto podría ser un problema muy serio para nosotros, porque es como quien tiene una enfermedad y no sabe que la tiene. Es malo tener una enfermedad, pero es peor no saber que la tenemos, sobre todo cuando puede ser curada, sobre todo cuando esta enfermedad puede ser quitada del alma.

Qué tremendo problema es estar conviviendo con una dificultad en el corazón y tenerla perfectamente tapada para no verla. Es una inquietud que sin embargo, la Iglesia nos invita a considerar y lo hace a través de la Cuaresma. Durante estos cuarenta días, cuando leemos el Evangelio de cada día o cuando vayamos a Misa los domingos, nos daremos cuenta de cómo la Biblia está constantemente insistiendo sobre este tema: “Purificar el corazón, examinar el alma, acercarse a Dios, estar más pegado a Él. Todo esto, en el fondo, es darse cuenta de quién es Dios y quiénes somos nosotros. Por otro lado, el hecho de que el sacerdote nos ponga la ceniza, no es simplemente una especie de rito mágico para empezar la Cuaresma. La ceniza tiene un sentido: significa una vida que ya no existe, una vida muerta. También tiene un sentido penitencial, quizá en nuestra época mucho menos, pero en la antigüedad, cuando se quería indicar que alguien estaba haciendo penitencia, se cubría de ceniza para indicar una mayor tristeza, una mayor precariedad en la propia forma de existir.

Preguntémonos, si hay en nuestra alma algo que nos aparte de Dios. ¿Qué es lo que no nos permite estar cerca de Dios y que todavía no descubrimos? ¿Qué es lo que hay en nosotros que nos impide darnos totalmente a Dios Nuestro Señor, no solamente como una especie de interés purificador personal, sino sobre todo por la tremenda repercusión que nuestra cercanía a Dios tiene en todos los que nos rodean?. Solamente cuando nos damos cuenta de lo que significa estar cerca de Dios, empezaremos a pensar lo que significa estar cerca de Dios para los que están con nosotros, para los que viven con nosotros. ¿Cómo queremos hacer felices a los que más cerca tenemos si no nos acercamos a la fuente de la felicidad? ¿Cómo queremos hacer felices a aquellos que están más cerca de nuestro corazón si no los traemos y los ayudamos a encontrarse con lo que es la auténtica felicidad? ¡Qué difícil es beber dónde no hay agua, qué difícil es ver dónde no hay luz! Si a mí, Dios me da la posibilidad de tener agua y tener luz, ¿solamente yo voy a beber? ¿Solamente yo, voy a disfrutar de la luz?. Sería un tremendo egoísmo de mi parte. Por eso, en este camino de Cuaresma vamos a empezar a preguntarnos: ¿Qué es lo que Dios quiere de mí? ¿Qué es lo que Dios exige de mí? ¿Qué es lo que Dios quiere darme? ¿Cómo me quiere amar Dios?, para que en este camino nos convirtamos, para aquellas personas que nos rodean, en fuente de luz y también puedan llegar a encontrarse con Dios Nuestro Señor. Ojalá que hagamos de esta Cuaresma una especie de viaje a nuestro corazón para irnos encontrando con nosotros mismos, para irnos descubriendo nosotros mismos, para ir depositando esa ceniza espiritual sobre nuestro corazón de manera que con ella vayamos nosotros cubriéndonos interiormente y podamos ver qué es lo que nos aparta de Dios.



La ceniza que nos habla de la caducidad, que nos habla de que todo se acaba, nos enseña a dar valor auténtico a las cosas. Cuando uno empieza a carecer de algunas cosas, empieza a valorar lo que son los amigos, lo que es la familia, lo que significa la cercanía de alguien que nos quiere. Así también tenemos que hacer nosotros, vamos a ir en ese viaje a nuestro corazón para que, valorando lo que tenemos dentro, nos demos cuenta de cuánto podemos dar a los que están con nosotros. Este es el sentido de ponerse ceniza sobre nuestras cabezas: el inicio de un preguntarnos, a través de toda la Cuaresma, qué es lo que quiere Dios para nosotros; el inicio de un preguntarnos qué es lo que el Señor nos va a pedir y sobre todo, lo más importante, qué es lo que nosotros vamos a poder dar a los demás. De esta manera, vamos a encontrarnos verdaderamente con lo más maravilloso que una persona puede encontrar en su interior: la capacidad de darse.

Recorramos así el camino de nuestra Cuaresma, en nuestro ambiente, en nuestra familia, en nuestra sociedad, en nuestro trabajo, en nuestras conversaciones. Buscar el interior para que en todo momento podamos encontrarnos en el corazón, no con nosotros mismos, porque sería una especie de egoísmo personal, sino con Nuestro Padre Dios; con Aquel que nos ama en el corazón, en lo más íntimo, en lo más profundo de nosotros. Que el bajar al corazón en esta Cuaresma sea el inicio de un camino que todos nosotros hagamos, no solamente en este tiempo, sino todos los días de nuestra vida para irnos encontrando cada día con el Único que da explicación a todo. Que la Eucaristía sea para nosotros ayuda, fortaleza, luz, consuelo porque posiblemente cuando entremos en nuestro corazón, vamos a encontrar cosas que no nos gusten y podríamos desanimarnos. Hay que recordar que no estamos solos. Que no vamos solos en este viaje al corazón sino que Dios viene con nosotros. Más aún, Dios se ofrece por nosotros, en la Eucaristía, para nuestra salvación, para manifestarnos su amor y para darse en su Cuerpo y en su Sangre por todos nosotros.

**Rdo. Padre Cipriano Sánchez L.C.**

## **APOLOGÍA DE LA HISPANIDAD**

*12 de octubre, el día de la raza*

*¿De qué raza? ¿Qué es la raza?*

Y sigamos removiendo obstáculos a la gran obra. Se ha llamado a este día, 12 de Octubre, el día de la raza. ¿De qué raza? ¿Qué es la raza? Yo no sé lo que ha puesto Dios en el fondo del organismo humano y del alma humana y en el fondo, tal vez más misterioso, en que cuerpo y alma se unen en unión sustancial para formar el ser humano, que el hombre, nacido de un tronco, se diversifica socialmente; en el cuerpo, por determinados caracteres anatómicos; en el alma, por distintas tendencias espirituales, y en la historia, por corrientes de civilizaciones inconfundibles. Religión, lengua, literatura, arte, instintos, hasta el mismo concepto de la vida, es decir, cuanto puede llamarse proyección social del humano espíritu, todo imprime y recibe a su vez el sello de la raza. Dejemos a filósofos y antropólogos que definan y expliquen el misterio. Nosotros no podemos hacer más que definir el concepto de raza tal como lo entendemos al adoptarlo para esta fiesta, o tal como se requiere para expresar el concepto de hispanidad.

La raza, dice Maeztu, no se define ni por el color de la piel ni por la estatura ni por los caracteres anatómicos del cuerpo. Ni se contiene en unos límites geográficos ni en un nivel determinado sobre el mar. La raza no es la nación, que expresa una

comunidad regida por una forma de gobierno y por unas leyes; ni es la patria, que dice una especie de paternidad, de sangre, de lugar, de instituciones, de historia. La raza, decimos apuntando al ídolo del racismo moderno, no es un tipo biológico definido por la soberbia propia y por el desdén a las otras razas, depurado por la selección y la higiene, con destinos trascendentales sobre todas las demás razas.

La raza, la hispanidad, es algo espiritual que trasciende sobre las diferencias biológicas y psicológicas y los conceptos de nación y patria. Si la noción de catolicidad pudiese reducirse en su ámbito y aplicarse sin peligro a una institución histórica que no fuera el catolicismo, diríamos que la hispanidad importa cierta catolicidad dentro de los grandes límites de una agrupación de naciones y de razas. Es algo espiritual, de orden divino y humano a la vez, porque comprende el factor religioso, el catolicismo en nuestro caso, por el que entroncamos en el catolicismo católico, si así puede decirse, y los otros factores meramente humanos, la tradición, la cultura, el temperamento colectivo, la historia, calificados y matizados por el elemento religioso como factor principal; de donde resulta una civilización específica, con un origen, una forma histórica y unas tendencias que la clasifican dentro de la historia universal.



Entendida así la hispanidad, diríamos que es la proyección de la fisonomía de España fuera de sí y sobre los pueblos que integran la hispanidad. Es el temperamento español, no el temperamento fisiológico, sino el moral e histórico, que se ha transfundido a otras razas y a otras naciones y a otras tierras y las ha marcado con el sello del alma española, de la vida y la acción española. Es el genio de España que ha incubado el genio de otras tierras y razas, y, sin desnaturalizarlo, lo ha elevado y depurado y lo ha hecho semejante a sí. Así entendemos la raza y la hispanidad.

En el cielo, dice el Apocalipsis, gentes de toda nación y toda raza bendicen a Dios con este himno: "Nos redimiste, Señor, con tu sangre, de toda nación, y has hecho de todos un solo reino." Alejando toda profanidad en la aplicación, ¿por qué todas las gentes de Hispanoamérica no podrían bendecir a la madre España y decirla: "Señora, nos sacaste un día de la idolatría y la barbarie y nos imprimiste una semejanza tuya, que aun perdura después de más de cuatro siglos? Somos la hispanidad, Señora, porque si no formamos un reino único de orden político, pero tenemos idéntico espíritu, y ese espíritu es el que nos une y nos señala una ruta a seguir en la historia." Así queda definido el problema de la hispanidad en su fórmula espiritual, y queda al mismo tiempo resuelta la dificultad que podría ofrecerse por la enorme diferencia de tipos biológicos, de cultura, de lengua, que nos ofrecen estas Américas, hasta reduciéndolas al tipo latino o hispano.

Y así definida la hispanidad, yo digo que es una tentación y un deber, para los españoles y americanos, acometer la hispanización de la América Latina. Tentación, en el buen sentido, porque todo ser apetece su engrandecimiento, y

América y España se brindan mutuamente, más que otros países del mundo, muchos horizontes hacia donde expandirse. Deber, porque lo hemos contraído ante nuestra propia historia, que nos impone la obligación moral de la continuidad, so pena de errar la ruta de nuestros destinos. Hemos hecho lo más; nos queda por hacer lo menos. Hemos conquistado y colonizado y convivido en español; hemos de reconquistar nuestro propio espíritu, que va desvaneciéndose en América.

Bryce, que habla de España peor que un mal español, nos señala así nuestra posición ante América: "El primer movimiento –dice– de quien esté preocupado, como lo está hoy todo el mundo, por el desenvolvimiento de los recursos naturales, es un sentimiento de contrariedad al ver que ninguna de las razas continentales de Europa, poderosas por su número y su habilidad, ha puesto las manos en la masa de América; pero tal vez sea bueno esperar y ver las nuevas condiciones del siglo que viene. Los pueblos latinoamericanos pueden ser algo diferente de lo que en la actualidad aparecen a los ojos de Europa y de Norteamérica. ¿Se dará tiempo a las sociedades iberoamericanas para que hagan esta experiencia, antes de que alguna de las razas occidentales, poderosas por su número o habilidad, les imponga la ley?" ¿Dictó estas palabras, decimos nosotros, el miedo a Monroe, o son un estímulo para que las razas poderosas y fuertes se resuelvan a anular nuestra influencia en América? He aquí expuesto, en toda su crudeza, los términos del problema: o trabajamos por la hispanidad o somos suplantados por otros pueblos, otras razas, más fuertes y menos perezosas.

+ **Cardenal Gomá y Tomás.**, Arzobispo de Toledo y Primado de España.

## **Intenciones del Santo Padre** **confiadas al Apostolado de la Oración.**

**Mes de Febrero/2013.**

**General:** Para que las familias de emigrantes, en particular las madres, sean sostenidas y acompañadas en sus dificultades.

**Misionera:** Para que las poblaciones que experimentan las guerras y conflictos puedan ser protagonistas de la construcción de un porvenir de paz.

Señor mío Jesucristo, por medio del Inmaculado Corazón de María yo me consagro a tu Corazón y me ofrezco contigo al Padre, en tu Santo Sacrificio del Altar, con mi oración y mi trabajo, sufrimientos y alegrías de hoy, en reparación de nuestros pecados y para que venga a nosotros tu Reino. Te pido en especial por el Papa y sus intenciones. Por nuestro Obispo y sus intenciones. Y por las intenciones que la Santa Madre Iglesia ha depositado en el Apostolado de la Oración para este mes de N....



# RESPUESTAS A PREGUNTAS RECURRENTE RELATIVAS A LA FRATERNIDAD SACERDOTAL SAN PÍO X.



**¿Es verdad que la “Fraternidad San Pío X” ha nacido en razón del cisma ocurrido en 1988 entre Mons. Lefebvre y la Santa Sede?**

La Fraternidad San Pío X ha sido fundada en 1970 y sus estatutos fueron aprobados el 1º de noviembre de ese mismo año por Monseñor Charrière, Obispo de Friburgo (Suiza). Al igual que toda otra congregación, la Fraternidad San Pío X ha nacido como congregación de derecho diocesano. Su fundación no data de 1988 y no está ligada a ninguna sospecha de ilegalidad. En virtud de su presencia en los cinco continentes, hoy debería gozar del rango de congregación de derecho pontificio, lo cual no es el caso. Ese es uno de los temas de las conversaciones con Roma desde el año 2001.

**¿Reconocen ustedes al Papa?**

Nosotros siempre hemos reconocido al Papa, desde Pablo VI hasta Benedicto XVI. El hecho de plantear objeciones sobre ciertos puntos vinculados a la enseñanza de siempre de la Iglesia no implica un rechazo de su autoridad o de su función pontificia; porque en ese caso habría que afirmar que una buena parte del episcopado francés y alemán sería cismático por no compartir la visión de las cosas que tiene el Papa. ¿Acaso algunos Obispos franceses no fueron a Roma para oponerse a la voluntad del Papa Benedicto XVI de reconocer la Misa tradicional?

¿Acaso algunos Obispos de Alemania no publicaron un documento justificando que los divorciados vueltos a casar pudiesen comulgar, y ello contra la voluntad del Papa? El Papa Juan Pablo II pidió a los sacerdotes y religiosos que volviesen a vestir el hábito eclesiástico y no fue oído. Podríamos citar muchos otros casos de desobediencia de hecho que, con todo, no implican un rechazo de la función pontificia. Un cisma consiste en rechazar la autoridad del Papa y crear su propia Iglesia. Ese no es nuestro caso. Nuestros sacerdotes mencionan al Papa en el canon de la Misa que celebran día a día, lo mismo que el del obispo en cuya diócesis residen. Rezamos públicamente por el Papa cada vez que se expone el Santísimo Sacramento. Por lo demás, los miembros de la Fraternidad San Pío X que no reconocen públicamente a Benedicto XVI (y a sus predecesores) como Papa son excluidos de la congregación.

**¿Por qué, entonces, se dice que ustedes son cismáticos?**

Es una calumnia en boca de quienes no nos quieren. Sin embargo, carece de fundamento y es contradicha por los hechos ya que nosotros no hemos inventado una Iglesia paralela. Además, Roma así lo admite y no nos acusa de ser cismáticos. Lo único que explica aquella afirmación es el desconocimiento de todo lo que envuelve nuestra cuestión.

**-Así, pues, todo está en orden... ¡Pero Uds fueron excomulgados!**

Excomunióon no es sinónimo de cisma. Son términos jurídicos precisos que no deben ser confundidos. Cismático es quien rechaza la autoridad y la función pontificia. Excomulgado es quien recibe una reprimenda por haber infringido una regla importante del derecho canónico. El Papa Juan Pablo II no recurrió a la excomunióon más que una vez en toda su vida: en 1988, en relación a Monseñor Lefebvre, Monseñor de Castro Mayer y los cuatro obispos consagrados. Por tanto, seis son las personas que han sido excomulgadas. En cambio, ni los sacerdotes ni los fieles lo están. Es claro que uno podría cuestionarse acerca de la conveniencia de emplear esta medida represiva, considerando que desde hace treinta años algunos Obispos y sacerdotes enseñan verdaderas herejías en la Iglesia, y se permiten cosas que en ocasiones son contrarias a la fe, y todo eso sin que jamás se les haya dicho nada...

**¿Cree Ud. que la excomunióon de los seis Obispos es injusta?**

Reparemos en lo que dice el derecho canónico: la excomunióon de un obispo que consagrare otro obispo sin mandato apostólico es una medida relativamente reciente en la historia de la Iglesia. Data de época de Pío XII (1938-1959). Debido a la creación de la “Iglesia Patriótica China”, bajo la égida del gobierno comunista, el Papa Pío XII quiso poner un coto para evitar la creación de otras Iglesias nacionales. Eso explica el carácter de medida represiva grave. Esa es la intención del legislador y el espíritu de esta ley. Ahora bien, en el caso de Monseñor Lefebvre, jamás se le pasó por la mente crear una Iglesia paralela. No consagró cuatro Obispos sino para preservar el sacerdocio y la Misa tradicional, adelantándose en eso a la voluntad del Papa Benedicto XVI, que acaba de reconocer su plena legitimidad y su necesidad para fecundar —en su perspectiva— el nuevo rito. En 1988, dada la hostilidad de que era objeto la Fraternidad San Pío X, no había ningún obispo dispuesto a ordenar los 250 seminaristas que se preparaban al sacerdocio en los seis seminarios de la congregación. Los Obispos de la Fraternidad no tienen jurisdicción; se limitan a administrar los sacramentos: ese es el límite de su misión canónica. Obedecen al Superior General, el cual es elegido de manera regular y conforme a los estatutos de la congregación oficialmente aprobados por la Iglesia. Esta ausencia de voluntad cismática de que ha dado pruebas la Fraternidad San Pío X a lo largo de veinte años ha sido reconocida por Roma, que hoy mismo está discutiendo la posibilidad de levantar las excomunionen. (De hecho fueron levantadas en 2009)

**-Monseñor Bouilleret, Obispo de Amiens, invoca al Padre Jean-Paul Durand, el cual parece decir que Uds. son cismáticos. El Padre Durand es una voz “autorisée”. ¿Qué dice Ud.?**

Bien se dice que el Padre Durand “parece decir”, porque la cita de Monseñor Bouilleret es incompleta y casi incomprensible.

la Interpretación de los Textos Legislativos. Uno podría oponerle otras afirmaciones hechas por personas más autorizadas que él, es decir, que detentan otros cargos de mayor responsabilidad. Así, a título de ejemplo:

En una entrevista dada al diario italiano "30 Giorni" en septiembre de 2005, el Cardenal Castrillón Hoyos, entonces Prefecto de la Congregación para el Clero (y hoy Presidente de la Comisión Ecclesia Dei) afirmó que "Monseñor Lefebvre persistió en su voluntad de consagrar obispos y eso ha creado consecuentemente una situación de apartamiento, no obstante lo cual no se trata formalmente de un cisma". El 13 de noviembre del mismo año y en la televisión italiana TV Canal 5, agregaba que "no estamos ante una herejía. No se puede decir en términos correctos, exactos y precisos que haya un cisma (...) Están dentro de la Iglesia. Sólo existe el hecho de faltar una comunión más plena y perfecta, porque esa comunión ya existe".

El 28 de junio de 1993, el Vaticano revoca un decreto del 1 de julio de 1988 y declara que la acusación de cisma a la Fraternidad San Pío X carece de fundamento (declaración oficial n° 10311 de Monseñor Cacciavillan, Nuncio Apostólico en los Estados Unidos, de parte del Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe). Los hechos motivantes fueron que en los Estados Unidos unos fieles habían recurrido a uno de los Obispos consagrados por Monseñor Lefebvre para recibir la administración del sacramento de la confirmación. El Obispo del lugar, después de una monición canónica, excomulgó a los seis fieles. Roma, por medio del Nuncio Apostólico, y a solicitud del Prefecto para la Doctrina de la Fe, anuló este decreto argumentando que no existía causal de cisma.

En una carta del 3 de mayo de 1993, el Cardenal Cassidy, Presidente del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, respondió a una consulta de la siguiente manera: "En lo que se refiere a su pregunta, deseo subrayar que el «Directorio sobre el Ecumenismo» (reglas prácticas a seguir en la materia) no concierne a la Fraternidad San Pío X. La situación de los miembros de esta sociedad es un asunto interno de la Iglesia católica. La Fraternidad San Pío X no es otra Iglesia o una Comunidad eclesial en el sentido en que lo emplea este Dicasterio. Por supuesto, la misa y los sacramentos administrados por los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X son válido. (...)

"El examen de las circunstancias en la que el arzobispo Lefebvre ha procedido a las consagraciones episcopales, a la luz de los cánones 1321, 1323 y 1324, plantea al menos una duda significativa, si no una certeza razonable, contra la validez de la declaración de excomunión pronunciada por la Congregación de los Obispos". Esa es la conclusión de una tesis de derecho canónico obtenida en 1995 en Roma (Universidad Gregoriana) por el Padre Gerald E. Murray, y que mereció la felicitación del tribunal examinador. El Padre Gerald E. Murray no es un sacerdote de la Fraternidad San Pío X; ejerce su ministerio en la arquidiócesis de Nueva York.

Podríamos continuar con esta enumeración y citar muchos otros testimonios, lo cual sería un poco tedioso... El último: a la consulta hecha por un Obispo de Gabón, acerca de si en los registros parroquiales debían asentarse los matrimonios celebrados por sacerdotes de la Fraternidad San Pío X, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos respondió afirmativamente.

#### **¿Puede el Papa equivocarse cuando excomulga a un miembro de la Iglesia?**

La excomunión es un acto disciplinario que por naturaleza no puede estar garantizado por la infalibilidad. Que Roma pueda equivocarse teniendo un juicio errado en un caso puntual es algo que ya ha sucedido en la historia de la Iglesia. La hipótesis de Monseñor Lefebvre no es el primero. San Atanasio, Obispo de Alejandría (s. IV) y Doctor de la Iglesia, fue excomulgado cinco veces por el Papa Honorio. Santa Teresa de Ávila, reformadora de los Carmelos y eminente mística, fue excomulgada por su Obispo... Esta discusión sobre los presuntos cisma y excomunión están hoy, año 2008, en franco retroceso. Tras veinte años Roma ha tenido tiempo de caer en la cuenta de la falsedad de las acusaciones hechas en 1988 respecto a la Fraternidad San Pío X. Hoy por hoy estamos en vísperas del levantamiento de las sanciones y del reconocimiento de que no se pueden ignorar las fuerzas vivas de la Iglesia que vértebra el movimiento tradicional.

#### **Vayamos al Concilio. Se los acusa de rechazar el Vaticano II. ¿Qué significa eso?**

No rechazamos el Concilio Vaticano II de cabo a rabo; admitimos lo que está en continuidad con el Magisterio y los veinte Concilios precedentes. Es imposible admitir que la Iglesia y el Magisterio renieguen del pasado. Por ejemplo, nosotros somos los que seguimos más de cerca el esquema sobre la liturgia, en el cual se recuerdan todos los elementos de la liturgia, tal el caso del latín como lengua oficial de la liturgia de la Iglesia...(1) Los experimentos litúrgicos novadores y las fantasías del postconcilio —y de hoy en día, porque desgraciadamente esto no ha terminado— están en contradicción con el Concilio. Los Padres Conciliares nunca pensaron que, aprobando este esquema, sobrevendría el día en que, por ejemplo, las ceremonias de entierro estarían a cargo de laicos... Eso va contra el Vaticano II. Se hace decir al Vaticano II cosas que nunca fueron dichas, en nombre del famoso "espíritu del Concilio"... Por lo demás, es cierto que el concepto de revelación, tal como está formulado en "Dei Verbum", tomado de la "nueva teología" del Padre Henri de Lubac, el concepto de libertad religiosa formulado en "Dignitatis Humanæ", la realidad del ecumenismo practicado hoy en día, el subsistit in de "Lumen Gentium", son novedades teológicas problemáticas. (2) Pedimos a Roma poder abordar estos problemas en el contexto de discusiones teológicas.

#### **¿Cree realmente que Uds. pueden discutir esas cosas?**

Hoy por hoy todo es puesto en la picota. Cualquier teólogo que publica un estudio pone muchísimas cosas en cuestión. Desde hace cuarenta años todo es puesto en cuestión... la Misa, todos los sacramentos, las traducciones de la Biblia, la exégesis, la pastoral, la historia de la Iglesia, la predicación del Evangelio, el lugar de los sacerdotes y de los laicos, etc., etc. Las iglesias están vacías, se vende el mobiliario eclesiástico, se destruyen o venden los ornamentos... ¿y se alza la voz porque nos permitimos señalar algunos puntos "novedosos" del Concilio que causan problemas? ¿Se tiene conciencia de la desproporción existente entre la complacencia ante todo lo que es novedoso, e incluso destructor de la Tradición que santificó a generaciones y generaciones de católicos, y el régimen de exclusión a que se somete a los que no se pasan a las filas de quienes se visten "con piel de lobo"?

**Entrevista del Padre Bernard Sorber a SER. Mons. Bernard Fellay. Enero de 2008**

**Notas:** (1) Argumento "ad hominem". (2) Porque están en ruptura con la tradición.



## Artículo sobre los tradis en *The Economist*

### Una avanzadilla tradicionalista

Desde el Concilio Vaticano II en 1962, la Iglesia Católica se ha esforzado por adaptarse al mundo moderno. Pero en Occidente —donde muchos esperaban que un mensaje contemporáneo caería mejor— los fieles la han abandonado en tropel. La asistencia a la Misa dominical en Inglaterra y Gales ha caído a la mitad desde los 1,8 millones registrados en 1960; la media de edad de los feligreses ha aumentado de los 37 en 1980 a los 52 en la actualidad. En Estados Unidos la asistencia ha descendido a un tercio desde 1960. Menos del 5% de los católicos franceses asisten regularmente, y en Italia solo el 15%. Sin embargo, aunque la corriente principal mengua, los tradicionalistas aumentan.

Fijémonos en la Misa en latín, arrinconada por el Vaticano en 1962 a favor de la Liturgia en lengua vernácula. En su forma más tradicional, el sacerdote consagra el pan y el vino susurrando, dando la espalda a la congregación: anátima aquellos que piensen que el aperturismo es el signo de los tiempos. Pero el Padre John Zuhlsdorf, sacerdote estadounidense y bloguero dice que supone un desafío para los feligreses, a diferencia del cómodo liberalismo de los servicios habituales. “No es sólo una reunión escolar”, dice.

Otros comparten su entusiasmo. The Latin Mass Society of England and Wales (Una Voce en Inglaterra), fundada en 1965, cuenta actualmente con 5.000 miembros. El número de Misas semanales en latín ha aumentado desde las 26 de 2007 a las 157 actuales. En Estados Unidos han aumentado de 60 en 1991 a 420. En el Brompton Oratory, un lugar de referencia del tradicionalismo en Londres, 440 asisten en tropel a la principal Misa dominical en latín. Eso es el doble del inglés medio. Las mujeres lucen mantillas (velos de encaje). Los hombres llevan trajes de tweed. Pero no es un garito de carrozas: la feligresía es joven e internacional. Al igual que el cristianismo evangélico, el catolicismo tradicional está atrayendo a gente que ni siquiera había nacido cuando el Concilio Vaticano II trató de renovar la Iglesia. Los grupos tradicionalistas tienen miembros en 34 países, incluyendo Hong Kong, Sudáfrica

y Bielorrusia. Juventutem, un movimiento para católicos jóvenes a quienes gustan los viejos usos, presume de tener veintenas de activistas en una docena de países. Los tradicionalistas usan los blogs, las páginas web y las redes sociales para expandirse por el mundo —y para denunciar a las diócesis y párrocos liberales recalcitrantes, quienes hacen mucho tiempo que ven a los Latinistas como una minoría auto-indulgente, anacrónica y afectada—. En Colombia 500 personas que querían la Misa tradicional tuvieron que usar un club social (más tarde encontraron una iglesia). En 2007 se produjo un gran cambio, cuando el Papa Benedicto XVI aprobó formalmente el uso de la antigua Misa de rito latino. Hasta ese momento, el aprecio por la liturgia tradicional podía arruinar la carrera de un sacerdote. La causa también ha recibido un nuevo impulso con el Ordinariato, un grupo patrocinado por el Vaticano para ex-Anglicanos. Docenas de sacerdotes anglicanos han “cruzado el Tiber” de la muy ritualista ala clerical “olores y campanas”; encuentran una rápida acogida entre los católicos tradicionalistas.

La vuelta del rito antiguo causa silenciosa costernación entre católicos más modernistas. Timothy Radcliffe, antiguo Prior de los Dominicos británicos, ve en esto “una especie de nostalgia ‘Retorno a Brideshead’”. El resurgimiento del tradicionalismo, piensa, es una reacción contra el “liberalismo de moda” de su generación. Cierta movimiento de péndulo parece inevitable. Pero para una jerarquía eclesiástica de los países occidentales acechada por el escándalo y la decadencia, el surgimiento de una avanzadilla tradicionalista es perturbador. ¿Es simplemente un surgimiento extravagante, o una señal de que la iglesia tomó un rumbo equivocado hace 50 años?

Según escribe el prestigioso sacerdote e historiador español Ricardo de la Cierva, «la conciencia de la crisis ya no abandonó a Pablo VI hasta su muerte. Se atribuía una seria responsabilidad personal y pastoral en ella, que minaba su salud y le hacía envejecer prematuramente. Ante su confidente Jean Guilton hizo, poco antes de morir, esta confesión dramática: “Hay una gran turbación en este momento de la Iglesia y lo que se cuestiona es la fe. Lo que me turba cuando considero al mundo católico es que dentro del catolicismo parece a veces que pueda dominar un pensamiento de tipo no católico, y puede suceder que este pensamiento no católico dentro del catolicismo se convierta mañana en el más fuerte. Pero nunca representará el pensamiento de la Iglesia. Es necesario que subsista una pequeña grey, por muy pequeña que sea”. Años después Guilton comentaba: “Pablo VI tenía razón. Y hoy nos damos cuenta. Estamos viviendo una crisis sin precedentes. La Iglesia, es más, la historia del mundo, nunca ha conocido crisis semejante... Podemos decir, que por primera vez en su larga historia, la humanidad en su conjunto es a-teológica, no posee de manera clara, pero diría que tampoco de manera confusa, el sentido de eso que llamamos el misterio de Dios”» (La hoz y la cruz, Ed. Fénix 1996, Pág. 84).

## **Las Memorias de San Pío X:** **Última enfermedad y muerte.**

"¡Muy bien, siervo bueno y fiel!" S. Mat. XXV, 21

Cuán repentinamente llegó el fin! Después del ataque de influenza que sufrió el Santo Padre en 1913, debido, sin duda, a lo menos en parte, al exceso de trabajo realizado, Pío X recobró notablemente sus fuerzas. A decir verdad, nunca estuvo tan enfermo como la gente creía, a juzgar por los informes exagerados de la prensa, y durante toda su enfermedad y convalecencia se mantuvo tan jovial y lleno de vida, que era difícil conseguir que permaneciera ocioso. "Si no fuera por estos dignos doctores y me guiara exclusivamente de mi propio criterio, hace ya tiempo que me habría levantado", repetía constantemente durante los días que permaneció en cama. Algunas veces le vi incorporarse bruscamente de la almohada para firmar un documento que yo le presentaba, y me decía sonriendo, mientras su mano escribía firme: "Eminencia, ya veis cómo mis manos obedecen todavía", y rubricaba la firma con su habitual energía.



Al reanudar su vida normal parecía encontrarse mejor de lo que le había visto en muchos años. Aumentó su actividad. Parecía haber adquirido nuevas fuerzas y haberse desprendido, en cierto modo, de la pesada carga de los años. El obligado reposo a que se había sometido, había sido evidentemente una verdadera bendición para su salud, y todos teníamos motivos suficientes para esperar que así pudiera continuar varios años.

Y, efectivamente, así continuó, pero solamente hasta agosto de 1914, o sea, hasta el comienzo de la Gran Guerra. Es difícil explicar lo hondamente que le afectó la temible tragedia. Como ya he indicado, había previsto y predicho explícitamente el conflicto europeo desde hacía mucho tiempo. La pena y el dolor que le invadieron al estallar la conflagración fueron muy intensos. Día y noche el horrible espectáculo de la cruenta lucha atormentaba su imaginación, a lo que se unía una visión clarísima de los sufrimientos y angustias que se derivarían inevitablemente de la catástrofe.

La invasión de Bélgica y las noticias de las primeras batallas le llenaron de amarga pena. Esperaba febrilmente la comprobación documental de los hechos para trazar su línea de conducta definitiva y elevar sin miedo su voz en defensa de los sagrados principios de la justicia y de la paz. Pero la voz del Maestro se hizo oír antes que tuviera tiempo más que para dictar una exhortación preliminar que lleva fecha del 2 de agosto.

Después de la fiesta de la Asunción, el 15 de agosto, el Santo Padre dio muestras de una ligera indisposición catarral; pero ni él ni ninguno de los que le rodeaban dio importancia ninguna a síntoma tan leve, cuya causa se achacaba de modo principal al excesivo calor de aquel verano. Tampoco yo me sentí muy bien, y aquella mañana del 18 de agosto no pude acudir, como de costumbre, a despachar con el Santo Padre. Delegué mi misión en Monseñor Canali, sustituto de la Secretaría, con el fin de que sometiera a Su Santidad uno o dos asuntos de carácter urgente que tenía entre manos. A su regreso, me informó que el Papa no ofrecía señales de estar enfermo y que le había encargado personalmente me dijera no había novedad alguna de importancia. "Decid al Cardenal —fueron sus palabras— que se reponga pronto, pues cuando él está enfermo, yo también me siento mal." Sus médicos, continuamente alertas y dispuestos a no consentir la menor imprudencia, no dieron importancia a su indisposición, y después de recetarle un remedio corriente, expresaron su convicción de que en un día se hallaría completamente restablecido. Sus hermanas, siempre inquietas cuando presentían la más leve enfermedad, tampoco se preocuparon en absoluto de su estado. Contra su costumbre, se dirigieron a mí para informarme que no había motivo de alarma y que encontraría perfectamente al Santo Padre a la mañana siguiente.

Nadie ha podido explicarse todavía el brusco cambio que se produjo la noche siguiente. Monseñor Bressan, el fiel capellán del Papa, que dormía en una habitación contigua, desde donde podía oír perfectamente al Santo Padre, solo notó que se hallaba un poco intranquilo. Sin embargo, como observara que no se levantaba a su hora habitual, Monseñor Bressan acudió a su lado, encontrándole febril y molesto. Inmediatamente fueron llamados los médicos. El examen de estos comprobó que los pulmones del Santo Padre se hallaban congestionados, y advirtieron que estaba seriamente enfermo. Hacia las ocho vinieron a transmitirme estos informes. La noticia me dejó anonadado, pues comprendí en seguida la gravedad del caso y el peligro de un fallo en el corazón. Dije al doctor Marchiafava que, a mi juicio, era inevitable el fin. El Santo Padre había sufrido, en mi opinión, demasiadas impresiones con motivo de los acontecimientos mundiales, y no podría resistir por mucho tiempo una enfermedad grave. Aunque inclinados a juzgarme demasiado pesimista, los médicos diagnosticaron el caso como francamente serio, aunque no desesperado, reservándose todavía el veredicto final.

El rumor de que Pío X se hallaba enfermo de peligro cundió rápidamente por la ciudad, y al Vaticano comenzaron a afluir personas de todas las clases sociales en demanda de noticias. Muchas de ellas, que muy pocos días antes le habían visto en perfecta salud, no podían creer que estuviera en trance de muerte. A las diez se produjo una grave crisis. Corrí a la cabecera del Santo Padre y le encontré pugnando por respirar. Los médicos habían sido nuevamente convocados y le aplicaban los remedios habituales al caso, ayudados por un Hermano de San Juan de Dios. Al verme me estrechó fuertemente la mano. "¡Eminencia..., Eminencia!", fue todo cuanto dijo. El peligro inminente de un colapso fatal hacía imperiosa la necesidad de administrarle los Santos Sacramentos sin tardanza. Las últimas palabras que a continuación oí de sus labios, fueron: "Me resigno totalmente." Poco después había perdido la facultad de hablar, aunque permaneció consciente y dirigía su inteligente mirada de unos a otros, manifestando, sin lugar a dudas, que se daba perfecta cuenta de su estado.

Monseñor Sacristán le administró con las menores formalidades posibles el Santo Viático y la Extremaunción. Una mesita colocada al lado de su cama, cubierta con un paño blanco, un Crucifijo y dos velas encendidas, constituían el único aparato de la ceremonia. No podía por menos de pensar en que, después de todo, Pío X estaba recibiendo los últimos auxilios de la Iglesia del modo por él preferido, y que debía hallarse satisfecho de haber podido evitar la publicidad y solemnidad que por lo común son inseparables del lecho de muerte de un Pontífice. Era la misma escena que pudiéramos haber presenciado en la humilde casita de un labriego moribundo, sin pompa ni esplendor de ninguna clase.

Allí estaban sus fieles hermanas llorando en silencio. Éramos muy pocos; itodo había ocurrido con tal rapidez! Aquel instante ha sido descrito muy acertadamente con las siguientes palabras: "No se daba uno cuenta del tiempo transcurrido, y todo resultaba irreal."

"Repentinamente comenzaron a sonar las graves notas de la gran campana de San Pedro, tocando pro Pontífice agonizante, y a esta señal se expuso el Santísimo Sacramento en todas las Basílicas patriarcales de Roma, dando principio las rogativas especiales. El cálido sirocco, el murmullo alejado de la plaza de San Pedro, los Prelados y servidores hablando en voz baja, el sonido de la campana: ¡qué extraño me parecía todo! Y tras aquello, ¡la catastrófica situación internacional y la guerra!"

No existen motivos para afirmar, como lo hicieron algunos, que durante las anteriores semanas la salud del Santo Padre hubiera dado motivo de preocupación. En apoyo de cuanto vengo diciendo a este respecto, podría añadir que la mayoría de los Cardenales se hallaban ausentes de Roma disfrutando sus acostumbradas vacaciones veraniegas. En realidad, a no haber sido por el comienzo de la guerra, yo mismo me hubiera trasladado a Monte Mario, a corta distancia del Vaticano, como el Papa amablemente me urgía todos los años una vez celebrado el aniversario de su coronación, el 9 de agosto.

Sin pérdida de tiempo fueron avisados los pocos Cardenales que se encontraban en Roma. Al conocer el grave estado de Su Santidad, todos acudieron rápidamente al Palacio con la mayor ansiedad. El primero en llegar fue el Cardenal Bisleti. Por la Secretaría de Estado se cursaron telegramas a los miembros del Sacro Colegio. El Cardenal Della Volpe, Camarlengo de Su Santidad, llegó a Roma a la mañana siguiente.

Los enérgicos remedios aplicados por los médicos dieron su resultado y lograron reaccionar considerablemente al Santo Padre. Todo el día permaneció medio incorporado entre almohadas, con perfecta calma y paz. Ninguna otra crisis se presentó a turbar la serenidad del agosto enfermo ni tampoco dio éste muestra alguna de agitación o desasosiego. Aunque incapaz de hablar, reconocía a todos los presentes y, de vez en cuando, hacía lentamente la señal de la Cruz. El asfixiante día de verano se nos hizo

interminable en aquella habitación contigua a la de Su Santidad, desde la que veíamos su cama y adonde nos habíamos retirado para dejarle libre la mayor cantidad de aire posible. Allí esperábamos, en el transcurso lento de las horas, su tránsito a la eternidad.

Hacia las once de la noche entré en su cuarto, tratando de no hacer ruido, por el lado opuesto al en que su cama se hallaba orientada. Pero me sintió y volvió inmediatamente la cabeza, siguiéndome con su mirada penetrante, mientras yo me acercaba al pie del lecho. Levantó un brazo para saludarme y, al sentarme a su lado, me cogió una mano, reteniéndola con una fuerza que me sorprendió. Me miró fijamente a los ojos. ¡Cómo hubiera deseado en aquel momento poder leer sus pensamientos y oír su voz mientras uno y otro nos mirábamos fijamente! ¿Qué querría decir con aquellos ojos que parecían hablarme? ¿Recordaba, quizá, los largos años que habíamos convivido familiarmente, luchando juntos? ¿Trataba de consolarme por vez postrera de la profunda pena que en vano trataba de ocultarle? Permaneció así, cogido a mí, sin moverse, cerca de cuarenta minutos. De cuando en cuando aflojaba su presión para acariciarme, y de nuevo así mi mano fuertemente. Por último, al cabo de unos instantes, dejó caer hacia atrás pesadamente la cabeza sobre la almohada y cerró los ojos. No parecía sino que había querido decirme adiós. Nunca olvidaré la escena de nuestra separación. La conservo tan viva en la memoria como si aun me encontrara en aquella inolvidable noche, sorprendiéndome a mí mismo al repetir las palabras de San Lorenzo, que pocos días antes habíamos leído ambos en el Breviario: "Quo progredieris sine filio, pater? Quo sacerdos sanete sine ministro properas?" (¿Adónde vas, oh padre, sin tu hijo? ¿Adónde te marchas, santo sacerdote, sin tu ministro?)

Momentos después, el doctor Marchiafava, que estaba en la habitación contigua escribiendo el último parte oficial de la salud del Papa, me hizo señas de acercarme a él, y, con gran sorpresa de mi parte, me pidió le ayudara a redactar el texto. Al interrogarle en qué forma le podría yo ser útil en una cuestión que no era de la esfera de mi competencia, el doctor me replicó que había interpretado mal su ruego; no quería mi ayuda para redactar el informe científico; deseaba, únicamente, le sugiriera una palabra que pudiese dar a todos idea de la extraordinaria serenidad del Santo Padre frente a la muerte. "Miradle —me dijo—, ¿no está realmente admirable?"

Mediada la noche, me instaron reiteradamente a que me fuera un rato a descansar, asegurándome que Su Santidad todavía viviría unas horas. No había transcurrido una, cuando recibí el aviso de regresar sin demora a su lado, pero antes que pudiera llegar a su cabecera, Pío X se había extinguido suavemente y su alma hermosa se hallaba con Dios.

# Los sueños de Don Bosco.

**La fe: nuestro escudo y nuestro triunfo 1876 (MB. 12,300).**

El 28 de junio Don Bosco les dijo a los alumnos en su discursito antes de que se fueran a dormir.

- Tengo que contarles un sueño interesante. Pero ya son las 9 y tendría que resumirlo demasiado para no trasnocharnos.

Se oyeron gritos generales en el alumnado: – ¡Cuéntelo!, ¡cuéntelo! – Como es un sueño algo complicado, y se lo quiero contar despacio y con todos sus detalles, lo vamos a dejar para una próxima vez que venga a hablarles porque ya esta noche hemos hablado de otros temas. Lo que sí les advierto es que es un sueño que producirá un poco de miedo, pues a mí también me asustó bastante. Pero dejémoslo para la próxima vez.

Los centenares de jóvenes y todo el personal de profesores y de religiosos esperaban con emoción la narración del sueño y la noche del 30 de junio, fiesta del Corpus Christi comenzó el Santo a hablar de esta manera: – No les quería contar este sueño por no atemorizarlos. Pero después pensé, si les hace bien, contémoslo.

Yo venía pidiéndole a Nuestro Señor desde hace bastante tiempo que me hiciera conocer en qué estado se hallaban las almas de mis discípulos, y qué remedios debo emplear para alejar de cada uno sus vicios y malas costumbres.

Y Dios tan bueno me hizo ver claramente el estado en el que se halla el alma de cada uno, y no solo eso, sino también lo que les espera en el futuro.

También le he pedido mucho a la Santísima Virgen que ninguno de mis discípulos le conceda hospedaje al demonio en su corazón y espero que Ella me consiga esa gracia.

Soñé que estaba con mis queridos jóvenes en el patio del Oratorio, al atardecer cuando ya las sombras comienzan a oscurecer el Cielo. Me rodeaba un grupo inmenso de muchachos, como lo acostumbran hacer en señal de cariño. Unos saludaban, otros preguntaban algo y yo le decía una palabra a uno y otra a otro.

De pronto se oyó un griterío en el extremo del patio y un ruido grandísimo y todos los jóvenes empezaron a correr muy asustados. Muchos gritaban y se quejaban. Yo quería saber de qué se trataba, pero algunos se acercaron y me dijeron: – Cuidado no vaya para allá porque ha llegado un monstruo que lo puede devorar. Huya con nosotros.

El primer león. Dirigí la vista hacia el sitio donde se sentían los rugidos y vi un monstruo que a primera vista parecía un terrible león, inmensamente grande. Su cabeza era enorme y su boca abierta parecía hecha para devorar. De ella salían dos grandes y agudísimos colmillos que parecían cortantes espadas. El animal se acercaba amenazante ante nosotros, lento, seguro, como quien sabe que va a conseguir presa para devorar.



Nosotros estábamos atemorizados y los jóvenes se reunieron alrededor mío, y con los ojos fijos en mí me preguntaban: – ¿Don Bosco qué debemos hacer? Yo les dije: – Volvémonos hacia la imagen de la Santísima Virgen, arrodillémonos y recémosle a Ella con más devoción que otras veces para que nos libre de este peligro. Si se trata de un animal feroz, la Virgen lo vencerá, y si es un demonio, la Madre de Dios lo hará huir. No tengan miedo: la Madre Celestial se preocupa por nuestra salvación.

La fiera continuaba acercándose en actitud de preparar el salto para arrojarse contra nosotros.

Nos arrodillamos y comenzamos a rezar. Pasaron unos minutos de verdadero terror. La fiera había llegado ya tan cerca que de un salto podía caer sobre nosotros. Cuando de pronto, sin saber cómo, nos vimos trasladados todos a un gran salón, en medio del cual estaba la Santísima Virgen. Nuestra Señora resplandecía con luces maravillosamente hermosas y estaba rodeada de muchos ángeles y Santos. Ella nos habló amablemente diciéndonos: – No tengan miedo. Esto es solamente una prueba a la cual los quiere someter mi Divino Hijo.

Junto a la Virgen, resplandecientes de gloria, vi a varios salesianos que han muerto, y a mi hermano José y a un religioso de La Salle, hermano cristiano. Allí estaban además muchos amigos nuestros que han muerto y vi también a varios que aun están vivos.

Y una voz gritó: – Levantemos el corazón. Y explicó: – Hay que reavivar nuestra fe. Hay que elevar nuestro corazón hacia Dios. Hagamos actos de amor a Nuestro Señor y de arrepentimiento, y hagamos esfuerzos de voluntad para rezar con mayor fervor. Confiemos más en Dios. Luego se oyó otra voz que decía: – Levantémonos y subamos. Y sin saber cómo, nos sentimos elevados por los aires hasta muy alto.

Casi hasta la altura del techo del gran salón. Todos estábamos en el aire y yo me sentía maravillado de que no cayéramos. Aumenta el número de atacantes. Y he aquí que el monstruo que habíamos visto en el patio, penetró en el salón acompañado de innumerable cantidad de fieras de diversas clases, dispuestas todas a atacarnos. Nos miraban, levantaban el hocico, y sus ojos parecían llenos de sangre. Yo, allá arriba, agarrado de una alta ventana pensaba: – Si me llegó a caer de aquí, las fieras harán conmigo una gran carnicería.

Y en ese momento oímos que la Virgen Santísima empezó a cantar aquella frase de San Pablo: “Que cada uno se arme con el escudo de la fe, para que pueda resistir los ataques del enemigo”. (Efesios, 6,16). Era un canto tan armonioso, tan bello, tan lleno de melodías, que a nosotros nos parecía estar en el Cielo. Y se oía como si cien hermosas voces cantaran al mismo tiempo.

Los escudos. Y enseguida partieron de junto a la Virgen muchos jovencitos como llegados del Cielo, que traían unos escudos y colocaban uno frente a cada uno de nuestros alumnos. Los escudos eran grandes, hermosos, resplandecientes. En ellos se reflejaba una luz celestial. Cada escudo era de acero en el centro y estaba rodeado de un círculo de diamantes irrompibles, y el borde era de oro muy fino. El escudo representaba la fe. Cuando todos tuvimos cada uno nuestro escudo, se oyó una voz potente que decía: – ¡A la lucha! Y en ese momento todos bajamos y caímos suavemente hacia el suelo, y cada uno empezó a luchar con las fieras que tenían en frente, defendido por su escudo. Aquellos monstruos empezaron a atacarnos con todas sus armas destructoras, pero les poníamos en frente nuestros escudos y se les partían los dientes y se les caían las uñas y tenían que alejarse. Llegaron luego otras manadas de feroces fieras pero les sucedía lo mismo que a las anteriores. La lucha fue larga y feroz, pero al fin oímos la hermosa voz de la Santísima Virgen que nos repetía la frase del Apóstol San Juan: “Esto es lo que consigue victoria sobre el mundo: nuestra fe” (1 Jn. 5,4).

Al oír tales palabras, aquella multitud de fieras espantadas se dio a precipitada fuga. Y nosotros quedamos libres. Entonces me puse a fijarme en los que llevaban el escudo de

la fe. Eran miles y miles. Allí había muchos amigos que ya han muerto y muchos que aun están vivos. Y otros que vendrán en tiempos futuros.

Los ojos de los jóvenes no lograban apartarse de la Santísima Virgen. Ella entonó un canto de acción de gracias a Dios tan hermosos, que yo creo que solo en el Paraíso se podrá oír algo igual.

Nuevo y feroz ataque. Pero nuestra alegría se vio alejada de improviso por una serie de gritos y quejidos en el patio. Me asomé y vi una escena horrible: el patio estaba lleno de muertos, de heridos y de moribundos. Los monstruos habían vuelto y los destrozaban con sus colmillos, dejándolos llenos de heridas. Y el que hacia la carnicería más espantosa era una especie de oso, que con sus dos colmillos que parecían dos afiladas espadas, hería sin compasión a los jóvenes en el corazón y los dejaba muertos.

El oso furioso se dirigió hacia mí tratando de atacarme y de atacar a los que estaban junto a mí. Pero al ver que teníamos el escudo de la fe no se atrevió a acercarse más.

Y entonces pude ver que sus dos colmillos tenían cada uno un nombre: El uno se llamaba OCIO: perder el tiempo. Y el otro colmillo se llamaba: GULA: comer o beber más de lo necesario. Yo no me podía explicar cómo entre los que viven en nuestras casas donde se trabaja tanto, pudiera existir el OCIO, y cómo nuestros alumnos tan pobres puedan comer o beber de GULA.

Y una voz me explicó todo de la siguiente manera: El OCIO, o perder el tiempo, significa que se pierden muchas medias horas. Ocio no significa solo no trabajar, sino que quiere decir también dejar volar la imaginación a pensar cosas peligrosas. Ocio es no estudiar las lecciones o no hacer las tareas. Ocio es dedicar el tiempo a lecturas mundanas, inútiles o dañosas. Ocio es cruzarse de brazos y dejar que los otros hagan solos los oficios sin ayudarles. Ocio es estar con desgana y sin atención en la Iglesia y hasta demostrar fastidio en los actos de piedad y devoción.

El ocio, el estarse sin hacer nada, es causa de muchas tentaciones y de muchísimos pecados. Insístales a sus discípulos que si ocupan bien su tiempo cumpliendo exactamente sus propios deberes conservarán la castidad y las demás virtudes y no caerán en las trampas que les tienen preparadas los enemigos de la salvación.

- ¿Y la gula? ¿El comer o beber demasiado? La voz me dijo: Se peca de gula cuando se come o se bebe más de lo necesario. Se duerme de gula cuando se duerme más de lo necesario (dormir demasiado es tan dañoso como comer demasiado). Se peca de gula cuando se le dan al cuerpo más gustos de los que se le deberían dar en el descanso, en el comer, en el beber.

Yo di las gracias por estas enseñanzas tan bellas y tan prácticas y quise acercarme a la Santísima Virgen para saludarla, pero oí nuevamente gritos en el patio y quise salir a ver que sucedía y en ese momento me desperté

## 50 aniversarios del Concilio Vaticano II: nada que celebrar



Es lógico que personas de edad avanzada, como las que en una inmensa mayoría, ocupan actualmente los cargos de responsabilidad en la Iglesia, evoquen con nostalgia el Concilio Vaticano II y el conjunto de circunstancias que siguieron a esta asamblea. Todo ello marcó en buena medida su juventud y, con el paso de los años, uno hace memoria de aquello que actualmente le resulta más grato y tiende a deformar lo ocurrido en aras de la propia justificación. Al tiempo que los recuerdos se desdibujan, el pasado se idealiza,

Y es que, para no pensar en el fraude, quizá sea necesario recurrir a la psicología. Solamente así se puede explicar el generalizado entusiasmo que en estos días está recorriendo desde la derecha a la izquierda (valga la expresión) del arco eclesial. Todos parecen coincidir en presentar el, por ahora, último Concilio como una referencia insuperable. Unos pretenden que es necesario volver a proponer su letra y recuperar su verdadero espíritu y otros lamentan que aquella prometedor aurora habría sido abortada. Pero ambos extremos coinciden en que el Vaticano II está llamado a ser un punto al cual referirse constantemente y un camino irreversible.

Dicho optimismo contrasta, ante todo con los hechos. Solo hablando de España en el período que va de 1965 a 1980, el Obispo de Cuenca, Mons. Guerra Campos constataba, entre otras, las siguientes pérdidas:

-Una quinta parte del clero abandona su misión.

-Los misioneros del clero secular en América bajan un 75 % y apenas hay relevo para los religiosos.

-Las vocaciones a la vida consagrada caen en picada. Los seminarios pierden más del 90 % de candidatos al sacerdocio entre 1962 y 1980.

-El compromiso político, sobre todo de inspiración marxista, de algunos movimientos apostólicos lleva a la pérdida de fe de sus dirigentes y miembros.

-Práctica desaparición de la Acción Católica y sus ramas

Pero con ser esto mucho, no lo es todo. Aunque, en pura hipótesis, los efectos del Concilio hubieran sido la nueva primavera de la Iglesia que algunos quieren ver, no por ello este resultaría convalidado ante una sana crítica católica. En junio de 2009, Mons. Mario Oliveri, Obispo titular de Albenga escribió en *Studi Cattolici* que no solo se dan errores en el espíritu o la interpretación que presentan del Concilio algunos teólogos, sino que también la propia letra de este se halla objetivamente en contradicción con los concilios dogmáticos de la Iglesia.

Que estamos ante una cuestión polémica y que se plantean problemas que resultan de difícil solución, es algo que salta a la vista y esperamos que esto no retraiga a ningún lector para afrontar una serie de cuestiones directamente relacionadas con lo que Pablo VI llamó la “*autodemolizione*”. Por ello sería muy conveniente acercarse al estudio del Concilio a partir de tres lecturas: *El Rin desemboca en el Tíber*, apasionante crónica del Concilio Vaticano II escrita por el padre Ralph Wiltgen SVD (Madrid: Criterio Libros, 1999); el trabajo imprescindible de Romano Amerio: *Iota Unum. Estudio sobre las transformaciones de la Iglesia Católica en el siglo XX* (Salamanca: 1994) y el estudio teológico-filosófico del padre Dominique Bourmaud: *Cien años de modernismo: genealogía del Concilio Vaticano II* (Buenos Aires: Fundación San Pío X, 2006). Sirvan estas referencias genéricas para evitar la reiteración de citas a lo largo de este trabajo.

### **¿Continuidad o ruptura?**

Durante muchos años, no ha existido ningún pudor en reconocer la absoluta novedad y las rupturas introducidas por el Concilio Vaticano II en la vida de la Iglesia. Con el paso del tiempo, los excesos cometidos y las resistencias ofrecidas, han dado paso a un notable cambio de discurso y se pretende hacer aceptables las novedades conciliares proclamando al mismo tiempo su continuidad con la doctrina previa.

Quiénes no se dejan llevar de un optimismo voluntarista y reconocen la dramática situación de la Iglesia y del mundo apóstata acostumbran a desligar cualquier responsabilidad en este panorama de lo ocurrido durante el Concilio y de los documentos de él emanados. Bastaría, de creerles, con volver a la letra y al auténtico espíritu de los textos conciliares para salir de la crisis. Muchos de estos analistas interpretan el pontificado de Juan Pablo II y, más aun, el de Benedicto XVI desde esta línea argumentativa.

Al proceder así, se ignora que la enseñanza conciliar fue deliberadamente presentada de forma débil (es decir, sin definiciones ni condenas, a diferencia de los anteriores concilios), confusa (sin terminología propiamente teológica y, menos aun, escolástica) y sesgada (con la voluntad de poner sordina a las diferencias en aras de un ecumenismo indiferenciado y de una reconciliación con el mundo después de dos siglos de liberalismo y socialismo).

Además, las ambigüedades dieron un amplio juego a la interpretación más revolucionaria en el momento en que la autoridad procedió a aplicar las reformas apenas apuntadas en los textos conciliares. Las siguientes citas son suficientemente elocuentes porque proceden de los grandes apologistas del Concilio: «*La Iglesia ha hecho pacíficamente su revolución de octubre*»[1]. Y a propósito de la Iglesia escribía: «*Lumen Gentium abandonó la tesis que la Iglesia Católica sería Iglesia de modo exclusivo*»[2]. En relación con el ecumenismo: «*Es claro, sería vano de esconderlo, que el decreto conciliar 'Unitatis redintegratio' dice sobre varios puntos otra cosa que el 'fuera de la Iglesia no hay salvación', en el sentido en que se entendió, durante siglos, este axioma*»[3]. Admitió también Congar que la Declaración sobre la Libertad Religiosa del Vaticano II es contraria al *Syllabus* del Papa Pío IX: «*Es innegable que la declaración del Vaticano II sobre la libertad religiosa expresa algo netamente distinto de aquello que afirmó el Syllabus de 1864, y logra ser justamente lo contrario de las proposiciones 16, 17 y 19 de ese documento*»[4].

En aras de una interpretación más moderada se objeta desde sectores conservadores que estas son opiniones de teólogos ajenas al Magisterio de la Iglesia. Ahora bien, que todas estas frases fueron consideradas por la autoridad una interpretación autorizada y no los delirios de un extremista que no interpretaba correctamente las declaraciones conciliares, lo prueba el hecho de que Congar fue nombrado Cardenal por Juan Pablo II (1994) en un gesto que se interpretó unánimemente como una rehabilitación de un teólogo considerado sospechoso en los años anteriores al Concilio. Más explícitamente aún, para el Cardenal Suenens, «*Podríamos hacer una lista impresionante de las tesis enseñadas en Roma antes del Concilio como las únicas válidas, y que fueron eliminadas por los Padres conciliares*»[5]. Por su parte, las tesis de Congar sobre el anti-*Syllabus* han sido respaldadas expresamente por el entonces cardenal Ratzinger:

«*Si se desea presentar un diagnóstico del texto (Gaudium et Spes) en su totalidad, podríamos decir que (en unión con los textos sobre la libertad religiosa y las religiones del mundo) se trata de una revisión del Syllabus de Pío IX, una especie de Anti-Syllabus [...] Limitémonos a decir aquí que el texto se presenta como Anti-Syllabus y, como tal, representa una tentativa de reconciliación oficial con la nueva era inaugurada en 1789*»[6].

Un teólogo español, Juan Martín Velasco, enumeraba recientemente —en este caso en sentido elogioso y reivindicativo— los cambios “*trascendentales, doctrinales y prácticos*” introducidos por el Vaticano II:

«*De una idea de revelación “proposicional”, a otra que tiene su centro en la auto-revelación de Dios en Cristo; de la búsqueda de la unidad por el retorno de los separados, a la promoción común de la unidad por los cristianos; de una Iglesia sociedad perfecta, a otra concebida como Misterio de unión en Cristo y Pueblo de Dios; de la radical oposición a la modernidad de documentos como el Syllabus, a una mirada positiva que no teme entrar en diálogo con ella; de una precedencia de la Iglesia universal a la de las Iglesias particulares de las que consta, en comunión recíproca, bajo el ministerio de la unidad ejercido por el sucesor de Pedro; de la práctica ignorancia de las religiones no cristianas, a recomendar el aprecio de las verdades y valores que contienen; del ideal del Estado confesional, a la libertad religiosa*»[7].

Los elogios se vuelven en todos estos casos contra quienes los profieren. Y es que, interpretaciones de los textos aparte, hay una serie de enseñanzas conciliares que se siguen revelando difícilmente asimilables con la enseñanza tradicional y la fe de la Iglesia. Pensemos en la libertad religiosa, el ecumenismo o la colegialidad tal y como son presentados en los documentos conciliares. Baste decir que en *Lumen Gentium* se habla de la colegialidad en unos términos que hizo necesaria, como veremos más adelante, una *Nota explicativa* previa de Pablo VI, que explica poco pero al menos salva la clara heterodoxia de los conceptos vertidos en el texto. Y recordemos, por poner otro ejemplo, que a la hora de buscar precedentes doctrinales a la colegialidad, unos conocidos comentarios al vigente Código de Derecho Canónico, se ven obligados a recurrir al *conciliarismo*, tantas veces condenado.

La fuente última de esta ruptura hay que buscarla en la doble inspiración teológica que se hizo predominante en el Concilio: la *Nouvelle Théologie*, objeto de reprobación por Pío XII en la *Humani generis* y de crítica por autores tan relevantes como Garrigou-Lagrange, Cornelio Fabro y el Cardenal Siri y el *viraje antropológico* de Karl Rahner cuyo sistema sirve como clave de lectura para entender el Vaticano Segundo y los pronunciamientos papales posteriores.

### **Ni dogmático, ni pastoral**

Según testimonio del Cardenal Tardini, Pío XII ordenó a una comisión especial estudiar los pros y los contras de comenzar nuevos trabajos conciliares y se tomó una decisión de carácter negativo. Quizá por eso, el anuncio de la convocatoria de un Concilio, debido como dijo el mismo Juan XXIII a una repentina inspiración[8], cogió al mundo totalmente por sorpresa.

A diferencia de lo ocurrido con el Vaticano I, no hubo ahora consultas previas acerca de la necesidad u oportunidad de convocarlo. El 15 de julio de 1959, el Papa constituyó la Comisión central preparatoria que difundió al episcopado de todo el mundo un cuestionario acerca de los temas que se habían de tratar, lo recogió y clasificó las opiniones, instituyó a su vez comisiones menores y elaboró los esquemas que debían ser propuestos a la asamblea ecuménica.

Contra lo que cabía esperar, el Concilio nacería, por así decirlo, de sí mismo, independiente de toda esta preparación. No es que no fuesen reconocibles ya en la fase preparatoria rasgos de pensamiento *modernizante*, sin embargo no caracterizaron al conjunto de los esquemas preliminares tan

profundamente como después se reflejó en los documentos finales promulgados. Además, el resultado paradójico del Concilio[9] respecto a su preparación se manifiesta en tres hechos principales:

El fracaso de las previsiones hechas por quienes pensaron en el Concilio como un gran acto de renovación y de adecuación funcional de la Iglesia que iba a concluir en pocos meses.

-La inutilidad efectiva del *Sínodo Romano Primero* sugerido por Juan XXIII como anticipación del Concilio y que proponía en sus textos (promulgados en enero de 1960) una vigorosa restauración en todos los órdenes de la vida eclesial.

-La anulación casi inmediata de la constitución apostólica *Veterum Sapientia* (1962) que ponía las bases para procurar una reintegración general de lo latino en la Iglesia.

Acabamos de decir que es característico del Vaticano II su *resultado paradójico*, según el cual todo el trabajo preparatorio resultó nulo y fue rechazado desde la primera sesión. Ahora bien, tal desviación de la concepción original no tuvo lugar por una resolución interna del mismo Concilio en el desarrollo de sus sesiones sino por una vulneración del propio reglamento conciliar que alteró sustancialmente los principios que debían conducir los debates, , dar impronta a las orientaciones y prefigurar los resultados del Concilio.

El 11 de octubre de 1962 se inauguraba el Concilio y dos días después era necesario elegir a 16 de los 24 miembros de las comisiones conciliares, ya que los restantes serían nombrados por el Papa. Estas comisiones debían sustituir a las preparatorias y su peso sería decisivo en los futuros trabajos. El secretariado del Concilio había distribuido a los padres listas con los nombres de los miembros de las comisiones preparatorias intentando reconfirmarlos pero la respuesta fue inmediata: los cardenales Liénart y Frings pidieron que los obispos pudieran hacer nuevas consultas y preparar nuevas listas de candidatos. El consejo de la presidencia aceptó y el resultado fue que ningún miembro de la Curia resultó elegido.

Pronto se verían las consecuencias del cambio. El 14 de noviembre, cuando el Concilio comenzó el estudio del esquema acerca de las fuentes de la revelación, se produjo una división de la asamblea en dos bloques encabezados por los cardenales Ottaviani (del Santo Oficio y presidente de la comisión que había elaborado dicho esquema) y Bea (que había estado durante muchos años al frente del Pontificio Instituto Bíblico). Para salir del círculo cerrado, el consejo de la presidencia propuso que la asamblea decidiese entre proseguir la discusión o rechazar el esquema. Aunque los favorables a seguir la discusión quedaron en minoría, según el reglamento, se requería la mayoría de dos tercios para conseguir el rechazo. Con una decisión que reformaba de un plumazo la decisión del Concilio y anulaba el reglamento de la asamblea, pasando del régimen colegial al monárquico, Juan XXIII juzgó oportuno intervenir y ordenó la retirada del esquema y la constitución de una comisión mixta presidida por Ottaviani y Bea.

Los acontecimientos originados por estos incidentes tuvieron efectos importantes: la recomposición de las diez Comisiones conciliares y la eliminación de todo el trabajo preparatorio, por lo que de veinte esquemas solo se estudió el de Liturgia. Se cambió la inspiración general de los textos e incluso el género estilístico de los documentos que abandonaron la estructura clásica en la que a la parte doctrinal seguía el decreto disciplinar.

Renunciando a ser dogmático no iba el Concilio a ser ni siquiera auténticamente pastoral porque, en expresión del cardenal Ottaviani, la pastoral consiste en aplicar los principios dogmáticos a los casos concretos. El Vaticano Segundo no quiso definir ninguna doctrina revelada ni condenar infaliblemente nada, solamente procuró dar respuesta a las vicisitudes planteadas por la modernidad pero lo hizo aceptando el lenguaje y el pensamiento subjetivista que es propio de este paradigma cultural.

«La prudencia, que debe regir la aplicación recta del principio doctrinal al caso concreto y práctico a la luz de la sana doctrina y del sentido común práctico, faltó por completo en la enseñanza del Vaticano II, “pastoral” in voto, pero en realidad, “apastoral” de facto, ya por defecto de doctrina sana, ya por carencia de sentido común [...] El hecho de no haber querido poner en guardia a los fieles contra los peligros que amenazaban entonces al mundo y a la Iglesia (p.ej. el comunismo soviético) puede calificarse, como mínimo, de carencia total de sentido común, de prudencia y de una enseñanza y practica pastoral sana»[10].

Del conciliarismo a la nota previa

Un ejemplo de todo lo que venimos diciendo será la respuesta dada a los debates planteados en torno a de la potestad que corresponde al oficio del Romano Pontífice y sus características. Lo sorprendente del recurso al argumento de la colegialidad y los vacíos que plantea como pretendida solución a la relación entre el primado de Pedro y la mencionada solidaridad colegial hacen que el texto de *Lumen Gentium* aprobado en el aula conciliar resultara difícilmente aceptable. Entonces Pablo VI determinó que una Nota previa de la Comisión teológica expresara una fórmula nueva, rechazando dos explicaciones:

-La clásica interpretación católica según la cual el sujeto de la suprema potestad en la Iglesia es solamente el Papa, quien la condive cuando quiere con la universalidad de los obispos llamados por él a Concilio.

-La doctrina modernista según la cual el sujeto de la suprema potestad en la Iglesia es el colegio unido con el Papa (aunque no sin el Papa, que es su cabeza). Pero de modo tal que, cuando el Papa ejercita la suprema potestad, incluso en solitario, la ejercita en cuanto cabeza del colegio y como representante del colegio, al que tiene la obligación de consultar para expresar su pensamiento.

La Nota previa afirma que la potestad suprema reside en el colegio de los obispos unido a su Cabeza: pero pudiendo ejercitarlo esta independientemente del Colegio, mientras que el Colegio no puede hacerlo independientemente de la Cabeza. Conviene resaltar la singularidad, incluso formal, de este documento:

-No hay ejemplo en la historia de los Concilios de una glosa de tal cariz añadida a una Constitución dogmática como es la *Lumen Gentium* y ligada orgánicamente a ella.

Parece inexplicable que el Concilio, en el mismo acto de promulgación de un documento doctrinal (después de tantas consultas, enmiendas y cribas) alumbrase un documento tan imperfecto que deba ser acompañado por una cláusula explicativa.

-Una curiosidad de esta Nota previa es que, según su título, se debería leer antes de la Constitución la que está ligada y sin embargo se edita después de ella.

### **Una controvertida reforma litúrgica**

Colegialidad y duplicidad de la potestad suprema, ecumenismo, libertad religiosa... son algunos de los puntos débiles de un Concilio puestos reiteradamente de manifiesto por analistas como Roberto de Mattei (*Il Concilio Vaticano II, Una storia mai scritta*, Turín: Edizioni Lindau, 2010), Brunero Gherardini (*Vaticano II: una explicación pendiente*, Navarra: Editorial Gaudete, 2011) y Alvaro Calderón (*Prometeo. La religión del hombre. Ensayo de una hermenéutica del Concilio Vaticano II*, Buenos Aires: Río Reconquista, 2010). Pero quizá sea la reforma litúrgica el aspecto que más polémica ha desatado. Probablemente porque, por su propia naturaleza, el culto y la celebración de los Sacramentos sirvió como medio privilegiado para la difusión de los principios conciliares. Eso por no hablar de la profunda y caótica transformación sufrida por la inmensa mayoría de los espacios dedicados a la celebración y del mismo arte sacro.

Además, la reforma litúrgica desborda con creces la cronología conciliar porque procede de atrás, se hizo bajo la inspiración del llamado *movimiento litúrgico desviado* y se puso en práctica, con posterioridad a la clausura del propio Vaticano Segundo, amparándose en la ambigüedad y vaguedad de las genéricas afirmaciones contenidas en la *Sacrosanctum Concilium*.

El contraste entre el resultado de la reforma litúrgica y las formas previas es tan acusado que los Cardenales Ottaviani y Bacci llegaron a la siguiente conclusión:

«El nuevo “Ordo Missae” —si se consideran los elementos nuevos susceptibles de apreciaciones muy diversas, que aparecen en él sobreentendidas o implícitas— se aleja de modo impresionante, tanto en conjunto como en detalle, de la teología católica de la Santa Misa tal como fue formulada por la 20ª sesión del Concilio de Trento que, al fijar definitivamente los cánones del rito, levantó una barrera infranqueable contra toda herejía que pudiera atentar a la integridad del Misterio» [11].

En efecto, la ley de la oración es la ley de la fe, la Iglesia cree como ora, y así se expresa en el adagio clásico: “*Lex orandi, lex credendi*” [“La ley de la oración es la ley de la fe”] o “*legem credendi lex statuat supplicandi*” [“La ley de la oración determine la ley de la fe”], según Próspero de Aquitania (siglo V, ep. 217). Ahora bien, resulta difícil contradecir que detrás de la reforma litúrgica existen nuevas doctrinas teológicas que han dado origen a una nueva liturgia sustancialmente diferente de la liturgia romana tradicional. Un detallado estudio teológico y litúrgico publicado en 2001 llegaba a las siguientes conclusiones:

«El análisis del *Novus Ordo Missae* y de la *Institutio generalis Missalis romani* nos obligará a comprobar que la estructura del rito ya no se funda en el sacrificio sino en el banquete conmemorativo. Descubriremos igualmente que el rito ha puesto en primer plano la presencia de Cristo en su Palabra y en su pueblo, relegando a un segundo plano la presencia de Cristo como sacerdote y como víctima. Por una consecuencia inevitable, la dimensión eucarística se pondrá por delante de la finalidad satisfactoria. La conclusión de esta triple verificación se impondrá entonces: para designar las diferencias entre el misal tradicional y el nuevo, el término ruptura litúrgica es más apropiado que el de reforma litúrgica» [12].

Conviene recordar que Pablo VI acudía a la propia fuerza de su autoridad para obligar al acatamiento de las novedades que se deseaba implantar: “La adopción del nuevo Ordo Missae no se deja para nada a la libre decisión de los sacerdotes o fieles [...] El nuevo Ordo Missae ha sido promulgado para tomar el lugar del antiguo rito, después de una madura deliberación, para llevar a cabo las decisiones del Concilio» (24 de mayo de 1976). Ahora bien, este y parecidos discursos carecen del valor jurídico necesario para abrogar la Bula *Quo primum* de San Pío V (1570) que concede a perpetuidad a los sacerdotes de rito romano la facultad de la celebrar la impropriamente llamada *Misa tridentina*.

Ahora bien, con anterioridad a 1988 siempre se negaron desde Roma a reconocer comunidades en las que se celebrara la Liturgia Tradicional. Nunca se autorizó la celebración de la Misa Tradicional hasta 1984, y entonces en condiciones leoninas. Prohibición, por cierto, contra todo derecho, por puro abuso de poder pues ahora en el *Motu Proprio Summorum Pontificum* el propio Benedicto XVI ha reconocido explícitamente “que no se ha abrogado nunca como forma extraordinaria» el Misal Romano promulgado por Juan XXIII en 1962. Creo que no se ha reflexionado seriamente sobre la gravedad de la situación ahora reconocida por primera vez; es decir, la existencia hasta 2007 de un vacío legal en una materia de importancia trascendental para la vida de la Iglesia como es la celebración de la Santa Misa.

### **Conclusión**

Los hechos históricos necesitan del paso del tiempo para ser objeto de una valoración acertada. Unas veces porque la falta de perspectiva y de documentación o testimonios accesibles impide conocer cuáles son las intenciones que los guían y los objetivos que se pretenden. Otras, porque la libertad humana puede torcer o enderezar las consecuencias de una determinada decisión en una dirección muy diferente a la que pretendían quienes la pusieron en marcha.

No dejemos que la pasión ni los intereses impidan un análisis objetivo de los hechos históricos hasta aquí esbozados. Sobre todo porque, únicamente el paso del tiempo nos permitirá conocer la deriva definitiva que seguirán los acontecimientos y resulta difícil una correcta interpretación de lo que ocurre en nuestros días cuando se desfigura el pasado más reciente. Además, solamente examinando las causas profundas de la situación actual se podrá procurar el remedio adecuado.

Un remedio que, necesariamente, tendrá que pasar por los caminos abiertos por quienes, a lo largo de estos años, han sabido ser minoría sin caer en el desaliento, se han anclado firmemente en la verdad, no admitiendo lo que no es lícito y han juzgado las cosas por lo que son y no por lo que parecen o por lo que dicen los demás, por mucha autoridad de que parezcan revestidos.

**Rvdo. P. Don Ángel David Martín Rubio.**

*\*Sacerdote, Licenciado en Geografía e Historia y en Historia de la Iglesia y desarrolla su actividad pastoral en la Diócesis de Coria-Cáceres. Ha impartido clases en la Universidad San Pablo CEU de Madrid y ahora lo hace en el Instituto Teológico Virgen de Guadalupe y en el Seminario Diocesano de Cáceres. Entre sus publicaciones y artículos, destacan los referidos a la represión en la Guerra Civil española, la persecución religiosa y las relaciones Iglesia-Estado. Y todo nos lo ofrece, asegura, «Desde mi campanario».*

[1] Yves Congar, *Le Concile au jour le jour*, 2ª session, París: Cerf, 1964, p. 115.

[2] Yves Congar, *Essais Ecuméniques*, París: Le Centurion, 1984, p. 216

[3] *Ibid.*, p. 85.

[4] Yves Congar, *La Crise d'Eglise et Msgr. Lefebvre*, París: Cerf, 1977, p. 54.

[5] I.C.I., 15 de mayo de 1969.

[6] Joseph Ratzinger, *Les Principes de la théologie catholique*, París: Téqui, 1985, pp. 426-427. Las opiniones de Ratzinger sobre el *Syllabus* pueden confrontarse con las afirmaciones de Castán Lacoma cuando era Obispo Auxiliar de Tarragona: "El *Syllabus*, en el aspecto que considerábamos de vigencia canónica, la tiene plena; es perfectamente obligatorio hoy como lo era recién formulado por Pío IX". ("Vigencia y actualidad del *Syllabus*", *Verbo Serie I-nº 2* (1962) pp. 11-12 y 20).

[7] Juan Martín Velasco, "Fidelidad al Concilio", *Misa Dominical XLII-10* (2010), 52.

[8] El 20 de enero de 1959: «De pronto, una gran idea surgió en Nosotros e iluminó Nuestra alma. La acogimos con inenarrable confianza en el divino Maestro y de nuestros labios salió una palabra solemne, imperativa. Nuestra voz la expresó por primera vez: un Concilio», Josep-Ignasi Saranyana (ed.), *Cien años de pontificado romano. De León XIII a Juan Pablo II*, Pamplona: EUNSA, 1997, p. 148.

[9] En expresión de Romano Amerio, ob. cit., p. 71.

[10] Sí Sí No No, junio-2012.

[11] Carta a Pablo VI de los cardenales Ottaviani —prefecto de la Congregación para la doctrina de la Fe— y Bacci que sirve de presentación al *Breve Examen Critico del Novus Ordo Missae*, 1969.

[12] Fraternidad Sacerdotal San Pío X, *El problema de la reforma litúrgica. La Misa de Vaticano II y de Pablo VI*, Argentina: 2001, pp.15-16.



## **¡Quiero vivir!**

**No tengo la culpa de vuestro libertinaje...**

**Claman al cielo, los santos inocentes  
en peligro de ser asesinados por sus  
propios padres mediante el aborto.**

**Nada más satánico y malvado.**

**"Oh, Jesús mío, protege y salva a  
los niños no nacidos."**

## Aceptación del Papado.

### **22 de Febrero: Fiesta de la Cátedra de San Pedro.**

El 28 de febrero de 1878, en el tercer escrutinio salió elegido Papa el cardenal Pecci. Una vez conocido el resultado, el cardenal Borromeo avisó al Maestro de ceremonias pontificias, monseñor Martinucci, que entró en la Capilla Sixtina, y dirigiéndose a los cardenales Di Pietro, Schwarzemperg y Mertel los condujo junto al recién elegido para que realizaran el interrogatorio ritual: ¿Aceptáis vuestra elección, hecha según los cánones sagrados, como Soberano Pontífice? El cardenal Pecci respondió: Mis colegas han considerado un deber nombrarme y yo me conformo con la voluntad de Dios. Acepto. Desde el momento de la aceptación Joaquín Pecci pasó a ser León XIII.

En el siguiente cónclave, celebrado en agosto de 1903, fue elegido Papa el Patriarca de Venecia, cardenal Sarto. Resultó difícil que aceptara la carga del Pontificado. El cardenal Oreglia, Decano del Sacro Colegio y Camarlengo de la Santa Iglesia Romana, se acercó al sitio donde se encontraba el Patriarca de Venecia para recibir su aceptación: ¿Aceptas la elección que acaba de hacerse de tu persona en calidad de Papa? Un momento de silencio siguió a la pregunta, hasta que el elegido contestó: Que ese cáliz se aparte de mí. Sin embargo, que se haga la voluntad de Dios. La contestación no fue considerada válida, por lo que el cardenal Decano insistió: ¿Aceptas la elección que acaba de ser hecha de tu persona en calidad de Papa? Esta vez, el cardenal Sarto respondió: Acepto como una cruz.

En el cónclave de 1922, cuando le preguntaron al cardenal Ratti si aceptaba la elección que habían hecho los cardenales de su persona para el Pontificado, respondió con voz débil y emocionado: *No deseo que puedan decir que he rehusado aceptar sin reserva la voluntad divina; no deseo que puedan decir que he apartado el hombro ante un peso que iba a pesar sobre mi espalda; no deseo que pueda decirse que no he apreciado en su justo valor los votos de mis colegas; por ello, a pesar del profundo sentimiento que tengo de mi indignidad, acepto.*

El sucesor de Pío XI, elegido en el cónclave de 1939 fue mucho más escueto. Cuando el cardenal Decano del Sacro Colegio, Granito di Belmonte, preguntó al cardenal Pacelli: *¿Acepta tu elección al Sumo Pontificado, que acaba de efectuarse según las reglas canónicas?*, después de un tremendo instante no hubo respuesta. Luego, en un débil susurro, el elegido contestó: *Vuestros sufragios son la voluntad de Dios. Acepto. Encomiendo mi debilidad a vuestras oraciones.*

En su testamento, Pío XII hizo referencia a las palabras de su aceptación del Pontificado: *Miserere mei, secundum magnam misericordiam tuam. Estas palabras, que consciente de ser indigno e inepto pronuncié en el momento en que di, temblando, mi aprobación a la elección de Sumo Pontífice, con mucho mayor fundamento las repito ahora, cuando la certidumbre de las deficiencias, de las faltas, de las culpas cometidas durante un pontificado tan largo y en una época tan grave, ha mostrado con mayor claridad a mi mente mi insuficiencia.*

En el cónclave de 1958 correspondió al cardenal Tisserant como Decano del Colegio Cardenalicio hacerle la siguiente pregunta al cardenal Patriarca de Venecia, monseñor Roncalli: *¿Aceptáis vuestra elección, canónicamente realizada? Ángel José Roncalli abrió pausadamente los ojos y contestó con voz*



“-Simón Pedro, ¿me amas Tú, más que estos?  
-!Señor, Tú lo sabes todo, tú sabes que te amo!  
-Apacienta mis corderos.”

firme, que no podía ocultar su emoción: *Al oír vuestra voz, tiemblo y siento temor, y lo que conozco de mi propia pobreza e insignificancia basta para explicar mi confusión. Pero puesto que en los votos de mis hermanos los cardenales de la Iglesia romana veo el signo de la voluntad de Dios, acepto la elección.*

*Ita, in nomine Domini (Sí, en el nombre del Señor).* Con estas palabras, exentas de barroquismo, el cardenal Montini aceptó la carga pesada del Pontificado, cuando fue elegido en el cónclave de 1963. Su lema episcopal era también *In nomine Domini*. Una expresión paulina. Y *en el nombre del Señor* Pablo VI llevó a cabo toda una reforma eclesiástica de primera magnitud.

En el primer cónclave de 1978, después de la votación que le elevó a la Sede de San Pedro, el cardenal Albino Luciani, Patriarca de Venecia, ya convertido en Juan Pablo I, se “enfadó” con los cardenales electores con las palabras de san Bernardo: *Quid fecistis? Pascat vobis Deus (¿Qué habéis hecho? Que Dios os perdone lo que habéis hecho conmigo).* Al cardenal belga Suenens le dijo más adelante: *He dicho sí, pero quizá debí decir no.* Algunos afirman que al serle preguntado al cardenal Luciani si aceptaba la elección, éste respondió: *Yo acepto solo si puedo ser el Papa de todos.*

En el segundo cónclave de 1978, cuando el cardenal Villot, Camarlengo de la Iglesia Romana, y los tres decanos de las tres órdenes de Cardenales se acercaron al cardenal Karol Wojtyła, arzobispo de Cracovia, para preguntarle si aceptaba la elección, el interpelado respondió en un perfecto latín y con una impresionante tranquilidad: *En obediencia de fe a Cristo, mi Señor, confiando en la Madre de Cristo y de la Iglesia, no obstante las graves.*

## Y Pío XII alistó al judío para salvarlo de los nazis

«No soy creyente, no frecuento la Iglesia, pero si me encontrase ante Pío XII me pondría de rodillas, porque si yo y mis hijos existimos, lo debemos a él». Silvio Ascoli, romano, nacido en 1945, está conmovido mientras cuenta la historia de su padre Bruno, «de raza judía» según las normas de las infames leyes raciales, al que el Vaticano salvó de la deportación enrolándolo entre sus guardias. Lo había dicho el pasado junio el cardenal Secretario de Estado Tarcisio Bertone: «En octubre de 1943, además de la gendarmería y la guardia suiza, había también la guardia palatina. Para proteger el Vaticano y los inmuebles extraterritoriales había ya 575 guardias palatinos. Entonces, la Secretaría de Estado pidió a la potencia que ocupaba Italia poder contratar otras 1.425 personas para insertar en la plantilla de la Guardia Palatina. El gueto judío estaba a dos pasos...». Ahora un nuevo testimonio confirma aquella ayuda.

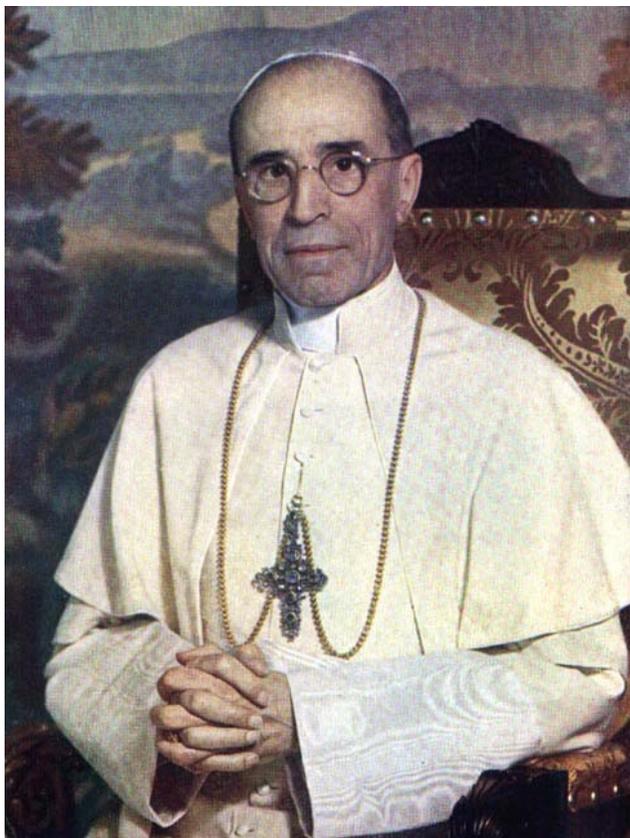
«Mi padre había nacido en 1910, la familia de mi abuelo pertenecía a la comunidad judía de Ancona, y su hermana junto al marido serían deportados y matados en Auschwitz». Bruno, desaparecido en 1970, era hijo de un matrimonio mixto y no frecuenta la comunidad de los judíos romanos. El 28 de octubre de 1938, justo después de la entrada en vigor de las leyes raciales, el hombre ha pedido y obtenido el bautismo. Pero era demasiado tarde para huir del apretón del régimen que se estrecha alrededor de los judíos. El párroco intenta ayudarlo, escribiendo que Ascoli frecuentaba la catequesis hasta agosto de aquel año, pero no sirve de nada.

«Mis familiares trataron de dirigirse al Ministerio del Interior, atestiguando que no estaban inscritos en la comunidad judía. Pero la respuesta fue que cualquiera que tuviese un progenitor judío y no pudiese comprobar la pertenencia a otra religión desde antes de la entrada en vigor de las leyes raciales, era considerado judío. Mi padre se había bautizado demasiado tarde. Para los míos fue un mazazo terrible».

Así los Ascoli son obligados a declarar ante la Gobernación de Roma su pertenencia a la «raza judía». Dos años después, en 1940, Bruno se casó en la iglesia con la católica Maria Bianchi, aunque el matrimonio no pudo tener efectos civiles. «Mi madre se casó con él sabiendo lo que afrontaba». La pareja se establece en via Famagosta, en el barrio Trionfale.

En octubre de 1943, después de la llegada de los alemanes a la capital, Bruno Ascoli se convierte en un fugitivo. «Un día se presentaron en casa unos fascistas y unos nazis, que preguntaban por mi padre. Por suerte estaba fuera. Los míos consiguieron avisarle que no volviera». Bruno escapa y encuentra momentáneamente alojamiento en un altillo, en el garaje de un reparador de neumáticos. «Aquí permanece durante dos semanas, mi madre iba a llevarle de comer a escondidas. Pero al final de octubre, el reparador de neumáticos lo echa porque se había hecho demasiado peligroso tenerlo allí. Fue entonces cuando, gracias al interés de un tío que trabajaba en los museos vaticanos como ujier, mi padre fue alistado en las guardias palatinas». Bruno Ascoli se convierte en un auxiliar de las guardias de honor del Papa, después reside en Oltretevere.

«¡Le salvaron el pellejo! Permaneció allí algunos meses. Aquí están las fotos que lo retratan vestido de guardia palatina dentro de los muros vaticanos. Y en diciembre de 1943 recibe el preciado salvoconducto de la Santa Sede que atestigua su pertenencia al cuerpo de honor del Papa». El hijo Silvio explica que existía una suerte de rotación, en el intento de salvar al mayor número de perseguidos posible. «En los primeros meses de 1944, la Santa Sede indicó a mi padre otro escondite, en via Mocenigo, al lado de los muros vaticanos, cerca de un depósito de madera. Y esto atestigua que había una red organizada de asistencia y de ayuda. Lo he dicho también a mis hijos: si el Vaticano no hubiera ayudado a mi padre, yo tampoco estaría aquí. Creo que el Papa Pacelli había elegido bien: no denuncias públicas que habrían provocado represalias -no me atrevo a pensar qué habría sucedido si las SS hubieran entrado en Oltretevere- sino ayuda concreta a los perseguidos».



**Andrea Tornielli**

# **Revista Una Voce Informa -Publicación Religiosa Mensual-**

*Para la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.*

*Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad.”*

**-Edita:** Movimiento Laical Católico Una Voce.

**-Página Web:** [www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com)

**-Teléfono:** (00)-(53)-(45)-284548.

**-Dirección:** Sr. Javier Luis Candelario Diéguez.

Movimiento Una Voce. Apartado de Correos 1427.

Matanzas 40100. Cuba

E-mail: [unavocecuba@yahoo.es](mailto:unavocecuba@yahoo.es) Web: [www.unavocecuba.com](http://www.unavocecuba.com)

**-Administrador Web:** Sr. Daniel Vargas de La Mata.

Movimiento Una Voce. Apartado 620-2100.

Guadalupe. San José. Costa Rica.

E-mail: [info@unavocecr.com](mailto:info@unavocecr.com) Web: [www.unavocecr.com](http://www.unavocecr.com)

**-Económico:** Sr. Albert Edward Doskey Gutiérrez.

**Donativos:** [donativosunavoce@gmail.com](mailto:donativosunavoce@gmail.com)

**Depósitos en:** Bank of America

Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (depósito en euros)

SWIFT BOFAUS3N (depósito en dólares)

**-Suscripciones y envíos:** [revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)

- Ejemplar Digital. \$ 2.00 dólares.

Descarga PDF en [www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com)

-Ejemplar impreso para Cuba: \$25.00 MN.

-Ejemplar impreso para el exterior: \$5.00 dólares.

-Formas de Pago: Paypal o Giro postal.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, con

cediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyeren, y a nuestra gran Familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su Nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan Tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de La Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.

**-Todos los meses se ofrece una Misa por las intenciones de nuestros suscriptores.-**

## **Mandato de SS Benedicto XV que Una Voce Informa toma por norma.**

*«Además, que ni en libros, periódicos o discursos ningún particular se arrogue, en la Iglesia, la condición de maestro. Todos saben, ciertamente, a quién ha encomendado Dios dicho magisterio: a él solo le corresponderá el pleno derecho de hablar con libertad cuando quisiere; y es deber de los demás el escucharle con deferencia y prestar atención a cuanto dice. Sin embargo, en modo alguno está prohibido a nadie, quedando a salvo la fe y la disciplina, sostener el pro y el contra, expresar y defender lo que opine, en aquellas cuestiones en las cuales la Santa Sede no haya emitido su dictamen. Pero que se procure alejar de tales disputas el apasionamiento del lenguaje. Fácilmente podría desprenderse de aquél grave detrimento para la caridad. En buen hora defienda cada uno libremente su parecer, pero con moderación; y absténgase, por sola esta causa, de acusar de sospechoso de la fe o de faltar a la disciplina a quienes sostengan opiniones contrarias a la suya propia.»*



*El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Pública e Internacional de Fieles Católicos. Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países La Federación Internacional Una Voce unida al Papa Benedicto XVI promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.*